

Portada

MEMORIAS MUSICALES



MEMORIAS MUSICALES

José Ferney Rojas y Humberto Vargas

Una historia y otra más

Frutos de un huerto musical sembrado en Ibagué

Conservatorio de Ibagué

Institución Educativa Técnica Musical

“Amina Melendro de Pulecio”

Ibagué - 2017

PRÓLOGO

En mi proyecto de aula como profesora de Humanidades-Castellano y después de catorce años de permanencia en la Institución Educativa Técnica Musical “Amina Melendro de Pulecio” –Conservatorio de Ibagué, presento esta tercera etapa, después del trabajo de aula en el año 2015 con los cinco tomos de Inspiración Infantil, texto elaborado por los alumnos de los grados sextos, en el año 2016 con el libro “La Fantasía de un sueño musical hecho realidad” colección de cuentos elaborados por los estudiantes de los grados quintos A, D, y E y los grados sextos A; B ; C y D.

Es así que para cerrar este primer ciclo de publicaciones, me complace entregar este documento histórico sobre la creación de instituciones musicales que le han dado brillo a la “Ciudad Musical”, capítulo elaborado por el profesor José Ferney Rojas y los registros históricos-aneecdóticos de las vidas y las obras de una veintena de – maestros de música – que permitieron contar sus experiencias, sirviendo de intermediario y valiosa colaboración del señor Humberto Joaquín Vargas, padre de familia y escritor; para dejar a la posteridad sus confesiones de vida, con el único propósito que estas líneas sirvan de alimento y de aliento a quienes hoy ocupan los bancos escolares de “Amina Melendro” y alguna de las aseveraciones los lleven a ocupar importantes cargos como artistas de la música, escritores y/o compositores, llevando siempre en alto el título “Aminense”.

Es un honor presentar este primer tomo de “Memorias Musicales”, donde sus protagonistas comparten con la comunidad educativa, su valiosa experiencia de vida, con el propósito de incentivar a sus jóvenes discípulos a continuar este legado cultural, talentoso, pedagógico y de valores con alegría y pasión, con el sueño de sacar nuevos tomos sobre la vida y obra de los demás maestros músicos de la Institución, y así contribuir al desarrollo de la literatura entre estudiantes y docentes.

Con mucho respeto y afecto para la comunidad educativa Aminense

Luz Ercilia Ríos Penagos

Especialista en Docencia del Español y la Literatura

PRESENTACIÓN

Algunas acciones de la humanidad contienen frutos gratificantes que se pueden describir a las futuras generaciones con complacencia y júbilo; por ser historias que ofrecen productos útiles a la sociedad.

Una de ellas se gestó en Ibagué en una antigua escuela de música, la que con el paso de los años logra una transformación digna de ser registrada en los anales de la historia de nuestra amada Colombia.

Esa inaugural escuela de música proyectó su dimensión cultural permitiendo la creación de instituciones insignias del Tolima: el Conservatorio de Música del Tolima, el Coro del Tolima, el Conservatorio de Ibagué - Institución Educativa Técnica Musical Amina Melendro de Pulecio, la Universidad Musical de Ibagué, orquestas sinfónicas, el “Orfeón Popular” y sendas academias musicales.

Andamiaje cultural forjador de artistas y pedagogos con cualidades excelsas, hoy diseminados por todo el mundo, haciendo honor a sus raíces con el talante musical de egresados sobresalientes que hicieron, hacen y harán gala de sus artes en grandes escenarios, teatros, academias, universidades, orquestas y demás agremiaciones, mostrando con orgullo su semilla.

Los autores

NOTAS HISTÓRICAS DEL CONSERVATORIO (Primera Parte)

Aunque se ha escrito bastante sobre el CONSERVATORIO DE MÚSICA DEL TOLIMA, considero que aún no se ha dicho lo suficiente, los documentos hallados y los personajes entrevistados, un gran porcentaje se limitan a la vida y obra del maestro ALBERTO CASTILLA y de Doña AMINA MELENDRO DE PULCECIO, como ejes centrales de lo que en una época fuera llamado “El templo de la música” al referirse al Conservatorio del Tolima.

En esta primera entrega quiero resaltar algunos párrafos que creo importantes de la revista “ARTE”, documento impreso en el año 1979, con motivo de la celebración del segundo concurso polifónico internacional “Ciudad de Ibagué”; dicha publicación fue un órgano del Conservatorio, fundada en 1934 por los maestros Alberto Castilla y Manuel Antonio Bonilla. Apartes de la nota editorial, nos dice:

“Pero Ibagué tiene su propia alma, creada por personas que encontraron su aliento artístico, específicamente musical, que la modelaron, la encausaron y que al soplo de su inspiración crearon el organismo que sería catalizador de sus emociones, de su temperamento.

Castilla identificó el espíritu, lo localizó, y con el soplo de su genio le dio vida al conservatorio, alma mater de la entraña ibaguereña, refugio espiritual de sus gentes, las nativas y las adoptivas; sus cimientos se anclaron en el arte, en su forma musical”.

Así mismo encuentro que la esencia del Conservatorio se encuentra en los siguientes aportes editoriales:

“De otro lado, el conservatorio, desde su fundación, se instituyó como el símbolo del alma de Ibagué y del Tolima. En él, la música y el canto son su lenguaje, como expresión de su ser espiritual. Es su emoción y su angustia porque el instituto concentra y circunscribe todo su quehacer y todas sus ilusiones, el propio orgullo de sus gentes se ha simbolizado en el conservatorio, él encuentra su esencia, su naturaleza, el sentido de su existencia”.

La naturaleza divina en su sabiduría no tuvo opción de escoger otro lugar como Ibagué, para que fuese sede de una academia musical, particularmente por su espíritu artístico y por ser capital de un departamento con dedicado acento a las actividades artísticas; aquí cabe la famosa anécdota de aquel rico Francés, más conocido como CONDE DE GABRIAC, quien en el año 1886, paseando por las estrechas calles de esta villa, oyó una música rara que llamó la atención, se trataba de un grupo nativo, que en un acto de parranda, interpretaba un ritmo de “caña” acompañado por tambora, chuco o alfandoque, carrasca, tiple y guitarra, en medio de gentes que danzaban a todo compás; al seguir su paseo escuchó que en muchas de las casas se hacía música, anotó en su libreta: “Gratas melodías, orquestaciones perfectas y gran técnica la de estos maestros criollos”, concluyendo que “Esta pequeña aldea de aspecto encantador y no pocas faltas de confort, es una CIUDAD MUSICAL”.

El final del siglo XIX, época de guerra civil, hizo que muchas familias tolimenses se refugiaran en Ibagué, logrando conformar un grupo social distinguido, sin olvidar sus orígenes.

Personaje político y militar, comisionado para pacificar el Tolima fue el General “CASABIANCA” quien a pesar de su disciplina en la guerra y en la paz, antagónicamente amaba la música;

considerado como el primer gobernador que ha tenido el Tolima en encauzar el aprendizaje de la afición artística de los Ibaguereños; fundo administrativamente en 1898 la primera escuela oficial de música, el conservatorio, en Ibagué, dando comienzo a lo que más tarde habría de expresarse con técnico refinamiento y sabiduría, para contento suyo y gloria de la patria.

Esta primera fundación no dio frutos pedagógicos y fue discontinuo su funcionamiento, fue hasta 1906 ya con la presencia de Castilla que se creó la “ESCUELA ORQUESTA” con la ayuda de personajes como: EDMUNDO VARGAS, JOAQUIN CASTILLO, FELIX ANTONIO VELEZ, CARLOS JULIO MONTALVO, FERNANDO CAICEDO Y FRANCISCO LAMUS entre otros, siendo este acto de creación, el que marcó definitivamente lo que sería el CONSERVATORIO DE MÚSICA DEL TOLIMA, cuya representación más importante durante mucho tiempo fueron sus “COROS POLIFÓNICOS”.

Otro militar que ayudó desinteresadamente al conservatorio, fue el General MAXIMILIANO NEIRA, quien dotó a la institución con los instrumentos faltantes, violines, violoncelos y contrabajos, por primera vez que no fueran de segunda mano.

En la época llegaron profesores de otras partes y con gran fama, entre ellos: Guillermo Quevedo Z que después fue director, Tulia Sánchez de Páramo, Josías Domínguez y su hermano Pablo, gran violinista.

El abogado ANTONIO ROCHA, ex ministro de estado, ex diplomático, como gobernador del Tolima ordenó construir un salón de conciertos para el Conservatorio, excelente acústica, hermosa decoración. Es una joya y es obra modelo en su género. Su nombre “SALA ALBERTO CASTILLA”. El maestro era director del Conservatorio y durante la construcción contribuyó con sus sueldos al financiamiento de la obra.

JOSE FERNEY ROJAS GUALTERO

Músico especialista

BIBLIOGRAFIA

Revista ARTE – Órgano del Conservatorio – Ibagué -1979

Revista QUINCENA – Año II. Número 4 de febrero 15 de 1953

CENÉN BERMÚDEZ CELEMÍN

Todo por pasar del corno al trombón - Cenén Bermúdez: TROMBÓN.

Recuerda que, siendo alumno de la Escuela Cervantes, el maestro Aurelio Lucena era el que les enseñaba música; eso le agradó y le habló de ese tema a su papá, cuando terminó primaria eligió estudiar en un colegio que lo llevara por ese sendero. Entrar al bachillerato musical era complicado, al llegar al Conservatorio del Tolima presenta la audición con el maestro José Ignacio Camacho Toscano, iniciando el proceso de aprendizaje, el que recibió con énfasis en la música clásica. Tuvo altibajos con la escogencia del instrumento, primero fue el corno, teniendo la fortuna de tener un profesor que se preocupó por el avance instrumental de los muchachos, quien se dio cuenta que había muchos niños que tenían un instrumento que no les gustaba; es así como en el grado séptimo – queriendo ejecutar el trombón (el que ya venía estudiando a escondidas), logra el cambio anhelado y comienza su formación con el trombón y como él lo expresa “para forjarse en lo que quiso y llegar a tocar en una orquesta”.

Fue vinculado al Conservatorio del Tolima como profesor de trombón, integrando el Grupo de Cámara y la Orquesta Sinfónica del Conservatorio del Tolima(1983), más tarde integrante de la banda departamental del Tolima, orquesta de la universidad del Tolima, director de bandas en Purificación, además integrante de muchas orquestas de músicaailable: “El grupo libre”, “El Clan Latino” de Barrero, “Grupo Oro”, “La gran escala” y muchas más orquestas donde tuvo la oportunidad de estar alternando en tarima con grandes orquestas de cartel en su momento como “La Gran Banda Caleña”, “Pastor López”, “Fruko y sus Tesos”, “Juan Piña”, “Lucho Bermudez”. Recuerda con aprecio los compañeros de aventura musical en las diferentes agrupaciones como a César Arango “El Diablito” - pianista, Darío Fernández “El Cangrejo”, saxofón tenor, Saúl Parra y Roque Urueña trompetas, Manuel Pinto saxofón, Noel Charry trompeta “El pirata”, “Macarrón” el baterista y conguero de Chicoral y el cantante “El Negro” Lucho Montañó.

Su primera chisga la alcanzó después de oír las orquestas de baile de la época, apreciando el alto nivel y tener la fortuna de hacer carrera con ellos, más tarde al ser vinculado a la Orquesta “El Triángulo” (GRUPO LIBRE) - grupo muy bueno de la década de los 80, el que ya contaba con baby y piano. Toda su vida entregada a la música, para él su gran logro.



En su vida le impactó las enseñanzas buenas que le dejaron los directores Alemanes, Españoles y los criollos - José Ignacio Camacho Toscano en la Banda Juvenil del Conservatorio y en la Banda

Departamental, fue director de algunas bandas municipales. Ha sido invitado en más de una ocasión a conciertos en el Teatro Colón con la Orquesta del Conservatorio, en la Universidad Industrial de Santander de Bucaramanga, Manizales, Pereira y Cali.

Hace composiciones musicales por afición para orquesta o por encargo, entre ellas el himno del Colegio “Mi Tallercito” de Ibagué, obra que regaló cuando su niña estudiaba en ese plantel y el

reparto orquestal para el himno de la Institución Educativa “Jorge Vila” de Ibagué. Su programa está basado en el método Alemán que incluye la metodología para trabajar con los muchachos, la pedagogía y el quehacer ofreciéndole el camino correcto para su formación.

Compañeros de estudios que exalta: a su primer profesor de trombón Roberto Castellanos. En la lista de sus alumnos menciona a Oswaldo Macías, primer trombón de la Sinfónica de Argentina, Oscar Bueno (orquestas sinfónicas Bogotá), Alexander Arévalo (director de la orquesta internacional de la policía nacional), Juan Pablo Ramírez (Canadá) entre otros - desde el primer año, con su visión de aventurero, logra escalar esa posición.

A sus estudiantes les dice que la música es una profesión que sí produce, el objetivo de cualquier profesión es el saber y lo económico, en un músico de calidad da mucho. Fuera del humanismo, conocer, viajar, compartir. La música si a uno le gusta, es un placer, una diversión y no un trabajo; los exhorta a escoger lo que en verdad les guste.

Sus estudios empiezan en el Conservatorio del Tolima

1-Musico bachiller y bachiller académico.

2-Maestro en música (grado inferior en trombón).

3-Pedagogia musical Universidad de Manizales.

4-Especialista en la administración de la informática educativa Universidad de Santander.

CÉSAR AUGUSTO SABOGAL GUTIÉRREZ

Un artista pegado a la explotación agrícola: César Augusto Sabogal Gutiérrez – trompeta

Terminó en 1991 con 33 compañeros, al siguiente año es vinculado al Conservatorio del Tolima, después de su licenciatura en música adelantó tres posgrados relacionados con educación: docencia universitaria, pedagogía y lúdica educativa. Se inicia con maestros de trompeta Aldo Avilla y con Edgar Cruz.



Escoge el sendero pedagógico, por años perteneció a distintas agrupaciones. Vinculado hace 26 años, escalafonado en el grado 14 de la carrera docente y cerca de obtener su pensión vitalicia.

Recuerda a Edgar Cruz y a otros compañeros egresados, hoy ya pensionados por la Fuerza Aérea y a Alfredo Galindo con buenos escritos y coplero - fallecido.

Como estudiante y profesor hizo parte de la Banda Sinfónica del Conservatorio, de la Orquesta Sinfónica dirigida por Germán Camacho Serrano, partícipe también en algunos concursos polifónicos. Salió con buenas recomendaciones, integrándose a la familia del Conservatorio, nombramiento con un sueldo inicial de \$8000. Su infancia se desarrolló en la vereda Santa Teresa de Ibagué en la finca “El Diviso”, de propiedad de sus abuelos y padres, la que aún conserva.

Su padre serenatero con lámparas de marca Coleman, masato, chicha, tamal, tiple y guitarra alegraban el corazón campesino en Cajamarca. Su padre con 23 años y su progenitora de 15 se casaron; acompañado de siete hermanos, llega a cursar estudios primarios en la Escuela La Pola, de donde pasó al Conservatorio. Tuvo la cercanía musical con sus primos Arsenio, Yesid, Henry Devia y de Luz Myriam, quien tenía un jardín infantil en el centro de la ciudad. Su padre trabajó como contador de la Lotería del Tolima y después como supervisor de las plazas de mercado del municipio de Ibagué. Con dos hijos, la mayor estudia Medicina y el menor terminando estudios secundarios.

Alterna su actividad musical y pedagógica como maestro de Amina Melendro y en el tiempo libre dirige y ayuda en las labores del campo en compañía de su progenitora. Sus notas tienen el sabor a terruño y sus cosechas tienen el tinte de las notas musicales.

DANIEL OVIEDO GALEANO

Se descubre como excelente copista y como compositor de música infantil – Daniel Oviedo Galeano: violín

Aprendió con el método de Solfeo de Laron Eslava, y anota que: “se memoriza la altura del sonido, eso se convierte en algo muy exitoso, podrá cantar en un momento y de memoria, la memoria es para transcribir, las cosas de memoria dan mucha seguridad”.

Una niña de 4 años y yo, teníamos el violín, tenía que tocar a la par, resultó tocando a dos voces, si comienzo con un estudiante a tocar a esa edad, el profesor está pendiente a tocar igual que ella, la motivación le da seguridad, adquiere destrezas y habilidades (memoria auditiva) e independencia al tocar en grupo.

El modelo dialogante, lo estamos aplicando desde que éramos alumnos del profesor Antonio Vaquero, Melquisedec Ávila, Orfeo Riciarinne, Wolfgang Krumbols, Cuarto Testa y Joaquín Quintanilla.

Le asignaron el corno en esa época, año 70, pero los instrumentos eran de cobre y muy viejos, a causa de ello adquirió una infección bucal, por tal motivo decidió dejar el instrumento, doña Elsa de Testa habló con el señor Villegas, había solo cupo para violín y de su boca sale hoy la siguiente afirmación, después de su larga trayectoria como pedagogo: “acá estoy, dándole, no con igual furor como de joven, no con la misma intensidad, pues ya estamos cerrando un ciclo; pero bien hecha como nos lo enseñaron esos excelentes maestros, que la fortuna nos deparó”.



Como tal las serenatas de estudiante eran fabulosas, no importaba caminar hasta que rallara el sol, sin sueño con los compañeros y con el instrumento prestado, a Héctor Villegas le firmaban el permiso, cuando comenzó a trabajar compró en 1977 su primer violín, cuando le pagaban \$1.500 por ser copista del Conservatorio. Desde el comienzo del año escolar se ensayaban los motetes y cantos religiosos para la Semana Santa, al acercarse la cuaresma se *intensificaban* los ensayos; así aprendieron todas las partes de la misa, de memoria.

El Maestro Lucena llegaba a la Escuela Diego Fallón y con muy buena disciplina decía: “vamos a tocar el Himno Nacional”, hacía la introducción con su trompeta y cantábamos con orden y disciplina, se le prestaba atención a las enseñanzas.

Anécdota con datos históricos: El primer Concurso Internacional Polifónico se realizó en el año 1977, para la siguiente versión en el año 1979, doña Amina se enteró de la participación de un Coro de los Ferroviarios Griegos con excelentes voces y muy bien constituido, por tal

motivo se pone en la tarea de organizar un grupo coral masculino, que representara a Ibagué, en tres meses el Coro de Ibagué conformado por 24 voces, asumen el compromiso de representar a esta patria chica, donde se recuerda la participación de Carlos Fernández como barítono, Ricardo Prieto tenor segundo , Libardo Barrero tenor segundo y Daniel Oviedo tenor primero solista . Para fortuna del Tolima este se convierte en el coro ganador, al ser declarado fuera de concurso y considerado “el milagro del Polifónico”, bajo la batuta de la Argentina Nelly Vusik, quien más tarde regresa a Argentina, Estados Unidos y siendo reemplazada por el maestro Libardo Barrero.

La directora Nelly Vusik, en alguna oportunidad es invitada por Libardo Barrero a uno de los ensayos del Coro del Tolima, quien después de escuchar el Bunde Tolimense se dirige a Libardo y le pregunta:

- ¿Quién es el famoso Paco?
- ¿Fue un personaje muy importante?
- ¿Cómo murió?
- Libardo desconcertado pregunta: ¿Por qué todo ese cuestionario?
- He escuchado con atención el Bunde y me impresionó el: ¡Oh Paco, él ya no está!
- A lo que responde Libardo: La letra lo que reza es: Opaco el llano está.

Retomando la historia de Daniel, su semilla musical directa la deja en dos hijos: Juan Daniel – saxofonista, compositor, arreglista y director de orquesta, quien después de terminar sus estudios en Amina Melendro se vincula como alumno de la Universidad Nacional, donde obtiene su título. Hoy pertenece a la Escuela de Música de COMFENALCO de Cartagena, antes se desempeñó dirigiendo la Banda de Sibaté, hace parte del grupo de cámara de saxofones de Bogotá, ha viajado por Brasil, Estados Unidos, recuerda a sus maestros: Luis Ernesto García y a Evangelina Hernández.

Santiago José – clarinetista, arreglista y compositor, egresado también de Amina Melendro, alumno de la Universidad Nacional, siendo muy pequeño dirigió la Banda del colegio; recuerda a sus maestros: Carlos Arturo Fernández Colmenares y a Germán Camacho. Con su hermano siendo bachilleres fueron invitados por el gobierno de Venezuela a un encuentro mundial de clarinetes y saxofones en Caracas. Viaja a la India haciendo parte de un grupo musical para participar en un Encuentro Mundial de Folclor. El abuelo materno es el conocido Chilo Rey y sus tíos: Fernando, Luis Hernando e Isidro y la madre de estos jóvenes Martha Reina, quien estudio audio y guitarra en la Escuela de Música del Conservatorio.

Daniel participa como corista en el año 1984 en la coral “Yakaira” dirigida por el maestro Germán Augusto Gutiérrez, grupo conformado por 24 voces: Helmer Sanabria, Jorge Rojas, Alberto Samudio, Jorge Guzmán Díaz y otros. Perteneció al Coro del Tolima y debutó como

solista en la ciudad del Espinal, defendiendo una de las obras del compositor Aurelio Lucena con la obra “La Tambora”, en una versión del Festival del Bunde.

Recuerda a Vaquero, violinista quien tenía una lutheria; su amigo de toda la vida, compartía todo, no era miserable, ni egoísta, regalaba todo, eso lo aprendió de ese gran maestro. Especial afecto por Carmen Castillo Pinzón, quien le enseñó a leer las notas musicales y los primeros pinitos en el piano. Entre los reconocimientos registra la entrevista que le hiciera el Ministerio de Cultura, en reconocimiento a su producción musical dedicada a los niños, en Ibagué el que le brindó el Museo Internacional del Arte y el Juguete y en Bogotá de parte de la Universidad Javeriana.

Joaquín Quintanilla con un vasto repertorio, estudió en Bélgica – Bruselas, de origen Vasco y quien murió en Ibagué.

Daniel viaja durante un mes en 1982 con el Coro del Tolima, en gira por España, Italia, Holanda, Francia y el Vaticano. Anota como amigo verdadero a Hilcías Benítez y que por referencia del maestro Camacho, lo nombran copista, iba a llevar la banda.

EDGAR HUMBERTO CHAPARRO LOZANO

Eterno enamorado de su profesión, Edgar Humberto Chaparro Lozano – fliscorno y tuba.

Nacido en la ciudad musical de Colombia, con raíces musicales y ancestro Boyacense, su padre de Belencito y con familiares radicados en Tasco. Afirma con gratitud que cuando cursaba quinto de primaria, su derrotero musical lo fraguó el profesor Mario Emilio Romero, practicante del Conservatorio del Tolima en el año 1970, el que llegó a la institución educativa “SINTRAFEC”, colegio ubicado en la calle 17 entre 1 y 2, profesor que lo llevó por los caminos musicales con sus clases de artística, lo motivó a vincularse al Conservatorio; pesó más ese apoyo y su inclinación musical.

Por él terminó su carrera musical; la que hoy bautiza con afecto como “Bella Profesión”, a la que le debe todo lo que ha logrado consolidar en su vida. Con 11 años presentó su examen de audición de ingreso a esta institución con el maestro José Ignacio Camacho Toscano en 1971, quien le dio la oportunidad de conformar un puñado de alumnos que más tarde llegaron a ocupar sitios destacados y ofrecer a las juventudes la pedagogía musical.

Inicia su formación musical con la trompeta; apareciendo en su vida un ángel: Doña Elsita de Testa almacenista del colegio, quien le facilitaba una trompeta nueva para que pudiera estudiar después de las cinco de la tarde; durante el primer año lo orientó el profesor Álvaro Hernández (quien abandona la ciudad de Ibagué en el año 1973 para radicarse en Barranquilla, buscando nuevos horizontes y vinculándose a orquestas de música tropical); reemplazado por el maestro Pablo Casas, reconocido trompetista de la banda departamental del Tolima con quien logró un buen avance, un año antes, Edgar participó en un concurso del colegio, compartiendo un primer lugar y dividiendo honores con su compañero Edgar Cruz.

Al siguiente año cambian de almacenista y le quitan el instrumento bueno para entregarle uno que se encontraba en mal estado y no sonaba, momento que le generó honda tristeza, aunado a la falta de recursos para comprarse uno. Pero la tristeza fugaz la cambia el hecho inesperado de la llegada al colegio de instrumentos, logrados a través de un intercambio de café por instrumentos con España. El director artístico de la época Vicente Sanchíz me ofreció un fliscorno y otro a mi gran compañero Vicente Murillo - hermano de Reynaldo, actual director de la Banda Sinfónica del Tolima.

Ha compartido la tuba con el fliscorno tenor o euphonium, tres meses después de haber sido incorporado el director de la orquesta lo compromete a interpretar el Himno del Conservatorio con fliscorno, tocándolo a primera vista y logrando animarse a tocar el nuevo instrumento.

Tiene grabaciones con los INEM, con gratos recuerdos de fliscorno tenores y barítonos, estudioso en vida musical, en la preparación musical de gramática y del solfeo; todo esto se lo debe al fallecido maestro José I. Camacho, cuando estaba haciendo tercero de

bachillerato – hoy octavo, como no veía más gramática, los pulió en ese último año, la velocidad de lectura de solfeo y el dictado se le debe a él. Persona de mucho corazón con quien compartió momentos felices, momentos musicales y momentos tristes, como cuando estaba en su lecho de enfermo.

Se presentó un inconveniente para las clases de euphonium que estaba recibiendo del alumno de octavo grado en ese entonces y próximo a graduarse Anastasio Leguizamo y que se marcha a la capital a buscar mejores oportunidades en la orquesta filarmónica de Bogotá por lo cual llamaron al profesor de la Banda sinfónica del Tolima Pedro Ramos. La dedicación lo llevo a ser un gran fliscornista. Recibió muchos consejos, partituras, guías, de docentes del Conservatorio del Tolima y de Ibagué, de quienes resalta su calidad.



En 1979 se presentó a concurso de banda, admitido antes de terminar el bachillerato, se posesionó como instrumentista, devengando para él un salario muy importante para costearse su carrera. En dirección el maestro José Ignacio Camacho Toscano le da sus primeros conocimientos, mi personaje predilecto, le enseñó como marcar los compases. Al siguiente año doña Amina lo vinculó como docente de fliscorno, fue el primer docente que tuvo la institución de fliscorno del 80 al 82, participó en la banda juvenil dirigida por el maestro Florentino Camacho, licenciado en música con un posgrado en lúdica educativa de la universidad de Boyacá Juan de Castellanos.

Al mismo tiempo que laboraba en el Conservatorio del Tolima como docente, también en la banda departamental, agrupación donde se queda definitivamente por no poder trabajar en dos entidades oficiales. En la banda departamental adquiere muchas experiencias; solista con la agrupación, conciertos con la banda en el teatro Jorge Eliecer Gaitán y en el Teatro Colón, grabaciones con Fabio Betancourt, un larga duración y un sencillo de música Colombiana con fliscorno, grabó la obra de Leonor Buenaventura como fliscornista con el maestro y músico de la banda departamental Noel Charry, otro de música de Yesid Navarro. Luego del fallecimiento del maestro José Ignacio Camacho Toscano llega el maestro Cesar Augusto Zambrano quien logró un vuelco total a la institución y sus integrantes para darle un gran estatus, después asume el subdirector Roberto Díaz Carvajal, luego Francisco Cristancho, Blas Emilio Atehortua con un paso fugaz pero excelente, León Cueykens de nacionalidad Belga, el tiplista Fernando León, el Antioqueño Edgar Gallego y nuestro gran amigo y compañero instrumentista Tarsicio Esquivel, con quien termina nuestra labor en esta agrupación en el mes de julio del 2001. Trabajó bajo la batuta de grandes directores “Pirfano”, Fontela, Vicente Sanchíz, Libardo Barrero, Reynaldo Murillo, hoy Corporación Banda Sinfónica.

Compañeros de la primera camada, colega Fernando Chamorro, Pompilio Barreto (q.e.p.d.) que vivió en Rusia, violín consagrado, con doctorado llegó como decano de música de la universidad de Caldas, es él quien le firma el cartón de licenciado en música. Blanca Rosana Mayorquin hoy en día mi querida esposa y madre de mis tres hijos, dos varones, una niña, dos abogados y el otro trabaja con una empresa de petróleos, el mayor con vena musical, interpreta la guitarra clásica. Siete hermanos ninguno músico.

Otros compañeros: Fernando Reina, Daniel Oviedo Galeano, Gerardo Fernández, Miguel Olaya, Jorge Flórez, René Almonacid, Gloria Varón, Amparo Rocha, Gloria Colmenares, Rodrigo Angarita, Julio César Ortegón, Arturo García docente, Meliyará es una de esas personas que no se olvidan nunca, los consentía con sus baladas y boleros, una mujer excepcional, esas que ablandan el corazón con su melodiosa voz.

Alumnos del fliscorno y la tuba, no son muchos pero hay algunos connotados: en Francia Víctor Manuel Rodríguez de un gran nivel musical, Iván Felipe Monsalve de la corporación Banda sinfónica, Jair Mora, Erick Celemín y Bryan Peña entre otros. Muchos de mis colegas y alumnos se encuentran trabajando en la banda de la policía, fuerza aérea, ejército y en la banda del batallón de Ibagué.

El fútbol, este deporte estaba prohibido por las lesiones, la educación física no existía en el currículo hasta el año 79 que la incorporaron como gimnasia rítmica.

Agradece al especialista y maestro Néstor Guarín, a la doctora Luz Alba Beltrán quienes le dan la oportunidad de trabajar nuevamente como docente de la institución educativa Amina Melendro de Pulecio “Conservatorio de Ibagué” donde llega como profesor de tuba y euphonium y forma parte de la orquesta y la banda de la institución, trabajando bajo la batuta del maestro Germán Céspedes, John Riaño, Sergio Sánchez y el maestro Santos.

Ingresa desde 1980 como docente de Ibagué.

En Amina Melendro, hay tiempo para practicar un deporte y se formó un grupo de fútbol con: Ernesto García, Germán Sandoval, Saúl Rodríguez, Miguel Olaya entre otros.

Recuerda a don Antonio Bedoya copista de la banda departamental y de manera especial a Daniel Oviedo Galeano copista del Conservatorio y compañero de trabajo, al maestro Fortunato Caruso con su grupo Katancandrú, a la maestra Luz Edith González, Mario Efrén Vallejo, a Daniel Oviedo como cantante solista y no olvida el montaje de la obra: “Los ojos Españoles”; de mujeres: a la India MeliYará como cantante. Pianista a Cesar Busick.

El gobierno de Uribe acabó con las bandas departamentales, pero el Ministerio de Cultura fortaleció las escuelas estudiantiles, implementando el Plan Nacional de música para la Convivencia y donde tuve participación como tallerista de fliscorno en el centro sur del país ayudando a formar los estudiantes de las bandas estudiantiles del Tolima, Huila, Caquetá, Putumayo y Amazona.

Resalta: Amina Melendro es la única institución que forja músicos profesionales, con la capacidad para defenderse y conseguir el sustento de su vida; como instrumentistas, directores de coro o de otras agrupaciones. Esta institución requiere más recursos, contar con una buena cantidad de instrumentos. Hoy la institución Amina Melendro puede mostrar sendas agrupaciones dentro de su seno: varios grupos de cámara, coros y bandas de los grados 8, 9, 10 y 11, orquesta sinfónica institucional, orquesta juvenil, la pre-juvenil del grado 9, y orquestas de los grados 7 y los grupos de Orff de primaria.

LUIS FERNANDO REMICIO

Su primogénita le abre el camino a la música – Luis Fernando Remicio- Pianista

Después de estudiar en la Escuela Urbana Mixta “Las Brisas”, siendo su primera profesora la Señora Susana de Bejarano y uno de sus compañeros de estudios Nelson Cruz, llega al Conservatorio por gestión de su progenitora quien lo presenta a la prueba musical, es admitido para cursar primero de bachillerato. Muy seguramente lleva los genes musicales de su padre Luis Benavides (integrante de la Banda Sinfónica del Tolima). De manera especial recuerda a su profesora de piano Nohora Gómez, a un Argentino por último una Alemana que venía de Bogotá.



Termina su bachillerato y es vinculado al Conservatorio del Tolima, concesión que hacía doña Amina presentando un examen. Su vida la ha dedicado a la enseñanza desde 1982. Ha contado con la cercanía de su hermano Hernán Fernández Remicio, quiso tocar el instrumento que ejecutaba su padre, el trombón, pero una historia rara ocurre en esa época, el Conservatorio no tenía profesor para ese instrumento, le asignaron la trompeta, la que estudió durante cuatro años, fecha en que llegó Aldo Ávila, Italiano, quien conceptuó que no servía para trompeta por problemas de embocadura y decidió **cambiarlo**, cursando décimo para piano, había visto como materia complementaria y en la que le había ido muy bien. Después de culminar su bachiller músico y bachiller académico, siguió estudiando en la Escuela de Música del Conservatorio. Hoy está en el escalafón del magisterio en la categoría 13, con una licenciatura en música otorgada por la Universidad de Caldas.

Recuerda a algunos de sus alumnos a: Lina María Luisa Marín, (hija del profesor Pedro Marín) con muy buen registro musical, en la actualidad estudia derecho, Paola Bermúdez, y Oscar Torres.

Inició como docente en Educación Audioperseptiva, progresivamente le fueron asignados alumnos para piano. Recuerda con agrado la emoción y el interés que sentía con sus compañeros, cuando salían corriendo hacia la Plaza de Bolívar para poder escuchar los conciertos de la Banda Sinfónica del Tolima, (Oscar Hernando).

JOSE FERNEY ROJAS GUALTERO

No hay mal que por bien no venga – José Ferney Rojas Gualtero- cornista, director y gestor cultural.

Siendo niño participó en el Festival Infantil de La Voz del Tolima, donde los participantes recibían como premio: el peso Farina, la papeleta de Café Sanjuán y el biscocho de la panadería Industrial. Estudió primaria en el Colegio Cisneros de la ciudad de Ibagué, donde integró el coro y se desempeñó como monaguillo.

Relata que cumpliendo las labores de acólito un Domingo de Ramos, al finalizar los oficios agotadores de la procesión, llega a la sacristía con sus compañeros, donde la señora María, responsable del aseo de la Iglesia San Roque, les ofreció unos recortes de hostias (que vendían las monjas que hoy tienen en Ibagué su monasterio en la calle séptima entre calles 3 y 4) y sacando de unas canastas les ofreció algo de vino; justo en ese momento llegó el Hermano Orduz y les dijo: ustedes se están robando el vino y las hostias - con escasos 11 años se llenó de miedo y salió corriendo, siendo alcanzado por el fraile quien soltó el lazo de su sotana con tres nudos: el de la pobreza, la castidad y la obediencia y le golpeó en la espalda. Después de recibir el castigo reacciona de manera cruda tratando con un vocabulario no muy castizo al fraile; llegando para él, el acabose, mandaron a llamar a la mamá para informarla de lo acontecido permitiéndole terminar el año, pero con el karma que en ningún colegio lo recibirían al siguiente año por haber sido expulsado.

Terminada su primaria una vecina le comentó a la mamá que en ese rancho viejo ubicado en la calle 9 con carrera primera, enseñaban a tocar y cantar a los niños, atendiendo la información llevó a su hijo en busca de cupo para iniciar su bachillerato.

- Cuando llegaron los recibió Pedrito - el portero - a quien le preguntaron por las matrículas.
- A lo que respondió el portero: que ya habían pasado, pero que ahí estaba doña Amina.
- La señora Amina los atendió: Escuchó a la mamá quien fingió ser muy pobre y que habían llegado del campo por causa de la violencia, además le comentó que su hijo cantaba, esto ocurría en el año 1969.
- Doña Amina llamó a la secretaria - era Pilarcita y le dijo: Mire que profesor está por ahí.
- Ella le contestó: Todos están de vacaciones.
- Al momento dijo: Ahí está el profesor X, quien le hace el examen de admisión, le toca unas notas del piano para que las escuche y con la silaba “la” las imite, hace que siga el ritmo con las palmas de la mano, el profesor da el visto bueno y la Señora Amina le otorga el cupo. La madre con nobleza absoluta había ablandado el corazón de doña Amina.



Ferney es un nuevo alumno de bachillerato, el escenario educativo contaba con Alemanes, Italianos, Españoles y uno que otro gringo; quienes miraban las manos, la conformación de la boca, medían la distancia del codo a la punta de los dedos y ellos adjudicaban el instrumento a cada alumno, con esas normas le asignaron la “trompa” hoy corno. Ferney Rojas pensó que lo trataban como a un tonto y se fue llorando por el tratamiento que le habían dado, situación que aclaró la mamá cuando llegó al colegio donde le explicaron que el término utilizado era el del instrumento asignado.

Comienza para el pequeño su formación sin conocerlo, empezaron por mostrarle unas boquillas, recibiendo las primeras clases del Italiano Orfeo Riciarinni y después del maestro Arnoldo Beltrán (el mejor alumno de Orfeo). A esa edad se imaginaba ya en una tarima de pueblo, tocando; la verdad es que ese instrumento se utiliza más en la música clásica.

Por fortuna en ese año el Coro del Tolima hizo un viaje a Europa, donde el Conservatorio compró instrumentos que les entregaron a los viajeros para pasarlos, para que la aduana no los molestaran; los que después fueron asignados a quienes estudiaban; donde doña Amina hacía firmar a los padres un acta de responsabilidad. En su época los estudiantes formaban grupos para celebrar el día de las madres con serenatas, ofreciendo en ocasiones hasta treinta en una sola noche.

En el año 1977 cursando el grado octavo se desarrolla el Primer Concurso Internacional de Coros. En 1978 es cuando se vincula el mayor número de los recién egresados al Conservatorio; contando hoy con el aporte de: Roberto Trujillo, César Camacho, Marleny Varón, Germán Sandoval, Enrique Osorio y Ricardo Vega, nombrados con la figura de alumnos-docentes para ahorrar recursos y más tarde los legalizaban y pasaban a ser de nómina. Registra como anécdota, que en esa época no se requería el título universitario para ser docente, da como ejemplo los alumnos del Conservatorio que trabajaron como tutores de la Universidad del Quindío, en el programa IDEAD, en licenciaturas de preescolar y en básica primaria a distancia, quienes viajaban a Buenaventura, Fresno, Dosquebradas y otros municipios, conformando él uno de esos equipos pedagógicos.

Terminando sus estudios secundarios y conociendo al maestro Camacho, cuyas intenciones era viajar a Tunja con otros compañeros, le ofreció el cargo como cornista, al quedar la vacante que dejaba Marco Antonio Castro, para ocupar el cargo de director de la banda de la Universidad de Antioquia, quien ha logrado permanecer por más de 40 años llevando esa batuta.

De su promoción recuerda a: Germán Gutiérrez actual director de música de la Universidad de Texas, Amparo Botero jefe de los segundos violines de la Orquesta Sinfónica de Colombia, Rosita Restrepo directora de coros y música en Barranquilla, Arturo Bernal jefe de música de Santa Marta, María Cecilia Ramírez docente de Sincelejo.

El año 2001 es una fecha aciaga para la Banda, al ser desintegrada por el gobierno departamental, cuando cumplía sus primeros 80 años de vida oficial, sin contar con los años que funcionó como banda itinerante dependiendo de la Policía Nacional y de otras entidades. Hoy tiene vida jurídica como corporación, subsistiendo con las limosnas del Estado y de algunas entidades privadas; donde se trabaja duro y donde sus integrantes no tienen sueldo. Cabe anotar que siendo Camacho director de la banda, trabajó en pro de los músicos, buscando el bienestar de quienes la integraban, le deja el legado de reemplazarlo. Deja aquí su testimonio por lo mucho que le enseñó y el haberle dado la oportunidad de trabajar a sus escasos 20 años, desde el 19 de enero del 1978 hasta el 10 de julio del 2001 en la Banda.

Manifiesta agradecimientos perennes a cuatro maestros: a Vicente Sanchíz - Español, a Oliva Manchola – hoy directora de la Universidad de Caldas. (Con su apoyo alcanzó su licenciatura en música), al maestro José I. Camacho y a Blas Emilio Atehortua, gracias a ellos se ha desempeñado con esmero como pedagogo, cornista, arreglista y como persona. Menciona de manera puntual : “El estudio de la armonía es fundamental para descollar”.

Estuvo vinculado al Conservatorio entre 1978 y 1982, recién llegado de una gira por Europa renuncia por no poder devengar del Estado dos salarios. Doña Amina lo pone a escoger, prefiriendo Ferney la Banda. En esa época se presenta lo que él ha llamado una “desbandada” de jóvenes, que pertenecían al Sindicato Musical a los que les negaron la oportunidad de trabajar, acción que sirvió para fortalecer a los INEM que se colmaron de buenos músicos. El hijo mimado de Amina, abandona su colegio amado.

Como integrante de la Banda realiza una gran labor como arreglista, director encargado, presentador de los conciertos; asegura que las semillas musicales de Ibagué y del Tolima, tienen sus orígenes más puntuales en la conformación de la Banda Sinfónica, anterior al Conservatorio y que falta hacerles el reconocimiento a otras personas, entre ellas a Temístocles Vargas.

Relata: dos de los hijos de Cantalicio Rojas, que pertenecían a la Banda Departamental le llamaban “sobrino”, razón por la cual algunos creyeran que fuese uno de sus descendientes. Ha sido jurado en distintos concursos, entre ellos con el que tienen un record de más de 20 años, el “Concurso de Música Campesina” de la Voz del Tolima, liderado por el periodista Edgar Antonio Valderrama; los sábados se desplazaban a cada uno de los municipios del Tolima para escoger a los finalistas (programa que iniciaban a las 2 de la tarde hasta las dos de la madrugada), después la gran final en la Concha Acústica “Garzón y Collazos”, donde se descubrió el talento musical de tolimenses, que con tierra en las uñas tocaban tiple, guitarra, requinto, armonizaban y hacían montajes hasta de tres voces, jóvenes y niños excelentes – prueba de ello quedan seis grabaciones con los cinco primeros puestos de cada concurso. Esta sería el camino para la verdadera paz del Tolima.

Ha participado en varias grabaciones de la Banda Sinfónica del Tolima: una cuando se desempeñaba el Dr. Lozano – Catarrito como gobernador – época en que se grabó el disco con motivos colombianos en 1970, otra con el municipio de Venadillo, un CD con León Cuekens en la época de Pacho Peñalosa (quien apoyó a la banda), nos recuerda por haber vivido el momento inaugural de la plazoleta “Darío Echandía”, no la construyó el Banco de la República, se financió con recursos del departamento del Tolima y el día de la inauguración el gobernador dijo: “Maestros, ahí queda la plazoleta para realizar sus presentaciones musicales”. El último trabajo de grabación fue en el vídeo de la Corporación Banda Sinfónica del Tolima, patrocinado por la administración de Luis Carlos Delgado Peñón.

Alumnos descollados: Muchos docentes universitarios que se desempeñan en el área pedagógica, que fueron sus alumnos de preescolar, nivel musical en corno Gerney Díaz, otros están en la Filarmónica y en la Sinfónica Nacional y los de la Escuela de Música del Conservatorio; quienes se nutrieron de los conocimientos sobre teoría, armonía, historia de la música y folclor Colombiano – del cual es especialista.

La gestión cultural la inició como integrante de la Banda diseñando proyectos que presentaba al Ministerio de Cultura, siempre en defensa del folclor. Recuerda a Luis Antonio Conde, uno de los primeros egresados del Conservatorio, con cargo administrativo como Director de Cultura Municipal, es el creador de la Escuela de Formación Artística y Cultural - EFAC, (funciona en las antiguas instalaciones del DAS, como dependencia del Instituto Ibaguereño de Cultura), siendo Ferney uno de los cofundadores, aportante en la parte musical y otros en pintura y en escultura. Reseña el nombre de Álvaro Cuartas cuando fue nombrado Director Departamental de Cultura, quien trabajó en pro de la música y como organizador de una de las versiones del Festival Folclórico Colombiano, con buenos resultados.

Como periodista cultural ha adelantado su gestión a través de la radio: inició con la emisora de la Policía Nacional, con el programa que tituló “domingos en conciertos”, música erudita, entregando explicaciones sencillas a la gente; después con las noticias del Ventilador de José Antonio Pisco; con José Eddy Galindo Peñalosa en el programa “¿Qué pasó en las noticias, qué pasó en la cultura?”; desafortunadamente las emisoras no reconocen la labor del gestor cultural: “la intelectualidad y el conocimiento valen”.

Guarda gratos recuerdos de su maestra de primer año en la escuela Boyacá de Ibagué, que inauguraba su nuevo edificio en 1972, doña Elvia de Reyes, por el cariño que le profesaba, le dio la oportunidad de recitar y de cantar, con temas que dejaban algún mensaje en las izadas de bandera y en la celebración del día de las madres, cuando se entregaba una rosa roja a la que estuviera viva y un clavel blanco que conservaba quien era huérfano. A ella con su cartilla de leer Charry. (época en que no existían ni el preescolar, ni transición, ni párvulos y los niños llegaban leyendo, como lo expresa el propio José Ferney “con más mundo que San Antonio”)

También expresa cariño por su maestro Camacho Toscano – el que siendo niño se gotereaba las clases a través de las ventanas del Conservatorio, el que le enseñó a ser buen músico, a ser responsable, le mostró la vida de manera escueta, cómo comportarse y hasta uno que otros resabios. El que quiso engrandecer el oficio del músico para convertirla en una profesión de la que se puede sentir orgulloso de serlo.

La semilla de Ferney queda en sus hijos mellizos Juan José y Gloria Catalina quienes cursan octavo grado en el Conservatorio de Ibagué, el chico dedicado al saxofón, se prepara para conformar la “Banda Sinfónica Juvenil Nacional”, que actuará en la celebración del Día de Santa Cecilia – patrona de los músicos, con cien adolescentes, su niña se prepara con la flauta, para una convocatoria en 2017 por celebrarse “El año colombo-francés”, aspirando conformar una orquesta binacional con 108 integrantes. Tomamos del maestro Rojas una de las frases que tienen su cuño: “Ibagué es una fábrica mundial de músicos”.

A su progenitora la define como la verdadera “alcahueta positiva”, quien le tapaba sus pilatunas, pues su padre era muy estricto y si le contaba sobraba el azote “ventiado”. A ella siempre la llamé “la monja casada”, muy creyente, colaboradora con grupos laicos, las hijas de María, Don Bosco y de los niños que terminaban allí donde se les brindaba el cariño ausente de hogar. A ella le debe todo, aún de adulto recibía los consejos de madre, aunque suene a frase de cajón “solo cuando se pierde a la mamá se conoce el valor que tiene”.

GERARDO ALBERTO FERNÁNDEZ COLMENARES

Con sus ahorros compra su primer instrumento - Gerardo Fernández Colmenares: violonchelo

Abuelos maternos Leonor Salcedo y Luis Enrique Colmenares, de Pacho – Cundinamarca, interprete del tiple y la guitarra; de chico recibió clases de violín con su tía Gloria Inés Colmenares, sus tres primeros años los realizó en la escuela “San Roque” anexa al Colegio Cisneros de la ciudad de Ibagué, donde participó en el coro dirigido por un alumno del Conservatorio, de apellido Silva. Sus dos últimos años en la Escuela Urbana de Varones “Narciso Viña” recibiendo instrucción musical del maestro Aurelio Lucena Orjuela, del que aún recuerda el sonido agudo y nítido de la trompeta con su sordina.



Ingresa al Conservatorio con ocho años de bachillerato musical, culmina sus estudios secundarios, hoy con más de 37 años de ejercicio magisterial continúa ejecutando su violonchelo. Su dedicación al instrumento fue el camino que le abrió las puertas para convertirse en docente del Conservatorio. Aunque su deseo era estudiar en Bogotá, por cuestiones del destino es vinculado al conservatorio del Tolima por doña Amina Melendro De Pulecio; sacó adelante su licenciatura musical con la Universidad de Caldas. Recuerda con aprecio a sus maestros: Doña Diosa de Santos (la maestra de las tres ch: Chaparro, Chávez y Chamorro) educadora tomadora de pelo, picante que enseñaba español, al profesor Germán Castañeda “Chacarita”, a Beatriz de Patiño profesora de gramática musical y a Margarita Fernández su profesora de piano.

Registra como alumnos destacados a: José Santos Camacho - director de orquesta de Pereira, Pilar Restrepo con maestría de la Universidad de Misisipi, Lina Aldana graduada en la Universidad Nacional, Alexandra Izquierdo egresada de la Universidad Pedagógica y con especialidad en violonchelo y otros estudios en el exterior. A sus compañeros de grupo: Daniel Oviedo Galeano - compositor, copista y violinista, Fernando Reina - clarinetista ya jubilado de la Universidad del Atlántico, integrante de varias orquestas populares entre ellas el “Grupo Bananas”, Rodrigo Angarita - contrabajista que con esfuerzo se hizo abogado; Medina muy buen estudiante quien dejó el violín por estudiar agronomía y José Joaquín Andrade – flautista y pedagogo.

Exalta a compositores clásicos como Ludwig van Beethoven con sus sonatas, Claude Debussy, Johann Sebastián Bach y sus conciertos para violonchelo – Piotr Ilich Tchaikovsky con sus variaciones Rococó sobre un tema de Joseph Haydn, Antonio Vivaldi, Joseph Haydn y Antonín Dvořák entre los más destacados.

Su acervo de la historia de la música lo forja en la misma Escuela del Conservatorio a la que le dedicaban una cátedra especial, con ella fueron aprendiendo las bases musicales a través

de los siglos. El violonchelo es el bajo del violín y nació al sentirse la necesidad de tener un instrumento más grave que lo acompañara... dice él: le tumbó el privilegio a la viola da gamba.

El Maestro Testa lo escoge para el violonchelo, estudiando con un instrumento de propiedad del Conservatorio del Tolima, de joven le compra a Luis Fernando Varón por \$ 16.000 su primer chelo, el que más tarde reemplazó por otro, poniéndolo en manos del luthier Chileno Vicente Larraín radicado en Bogotá.

En Ibagué recibió sus primeras clases de violonchelo, armonía e historia de la música con Florentino Camacho, después con Rosalba Gutiérrez, Cuarto Testa, Fernando Varón y con César Zambrano, clases particulares sin ningún costo. Clases de armonía con Luis Fernando Pérez y con Telésforo de armonía, contrapunto. Clases magistrales con Paul Fontenov, que ofreció el Banco de la República a través de la biblioteca Luis Ángel Arango. Con la maestra María Ángeles Fagoaga, nacida en San Sebastián hoy primer cello de la televisión Vasca quien además se destacó como bailarina. Con el búlgaro Sviastoslav Manolov formado en las escuelas musicales de Rusia y con los alemanes Holger Best y Thilo Thomas Krigar con quien estudió para obtener su título de grado superior en violoncello.

Ha actuado como integrante de las orquestas del Conservatorio del Tolima, de la Universidad del Tolima, del Sexteto de cuerdas bajas dirigido por Holger Best, en la orquesta de cámara dirigido por el maestro australiano John Varney – contrabajista, con la orquesta de violonchelos dirigido por Holger, con la orquesta de violonchelos dirigido por el maestro Thilo Thomas Krigar ejecutando entre otras obras - Bachianas Brasileiras y Orquesta Sinfónica Institucional de Amina Melendro en donde se ha desempeñado como jefe de grupo de los violoncellos.

Destacándose como buen educador, paciente y dedicado a producir buenos cellistas, en la actualidad comparte momentos musicales con sus compañeros, con sus alumnos y con su hijo Juan Sebastián - interprete del cello, bajo eléctrico y guitarra, próximo a graduarse como médico.

GERMÁN CAMACHO SERRANO

Hijo de tigre sale pintado - Germán Camacho Serrano: chelista y director de orquesta.

El legado artístico lo recibe de su familia y de manera directa de su padre, José Ignacio Camacho Toscano. De esa época evoca: “Siendo muy pequeño en compañía de mis hermanos, mi papá nos llevaba a la Plaza de Bolívar a las 11 de la mañana, antes de la misa los domingos, a escuchar los conciertos de la Banda Departamental del Tolima”. Después de muchos años, Germán Camacho los bautiza como conciertos espectaculares, es por su progenitor que comienza a enamorarse de la música; quien detrás de su piano fue martillando en su corazón, la pasión musical que incluía la dirección orquestal.

Sus primeros estudios los realizó en la escuela Diego Fallón donde hizo parte del coro, dirigido por el maestro Aurelio Lucena, rememora aún las estrofas del Himno de esa escuela. José Ignacio Camacho, su papá como compositor de obras infantiles, utilizaba las voces de Germán y su hermano para grabarlas con el registro de los niños. Él quería hacer lo mismo que hacía su papá, mover él ese palito - la batuta – con la cual la banda sonaba muy bien.



Se vinculó al bachillerato musical y terminó sus estudios como chelista, teniendo muy claro “ser director de orquesta o de banda”, por ello se obsesionó por conocer los fundamentos de los otros instrumentos de cuerdas frotadas, como el violín, la viola, el contrabajo y de los instrumentos de viento, conceptos que hoy domina a la perfección.

Con el apoyo del Ministerio de Cultura se capacitó, en el programa de **bandas**, fundamentos que le dieron la posibilidad de trabajar para muchas bandas y abrir la brecha para que sus estudiantes les diese la oportunidad de tomar la batuta, para convertirlos más tarde en directores.

Menciona que el anterior programa curricular del bachillerato era muy completo, forjando músicos auténticamente profesionales. Amina Melendro formaba integralmente, pues contenía todas las materias, que lastimosamente se han ido excluyendo de su plan de estudios.

Se licenció en Música y alcanzó una especialización en Docencia Universitaria, en el campo pedagógico y para su satisfacción reseña el haber escrito la cartilla “Músicartilla jugando y creando”, donde expone diversos conceptos metodológicos, la que va acompañada de un video clip, la cual está rodando por todo el Tolima y otras regiones de Colombia, con muy buenos frutos. Con 36 años de experiencia, sendos talleres de batuta y con formación universitaria de la Javeriana.

De sus discípulos, admira a Sandra Liliana Arango Calderón, quien inicialmente se radicó en Bogotá, vinculándose al Conservatorio Nacional, la considera una súper violista, primer atril

de la Filarmónica de Colombia, trabajó como supernumeraria de la Filarmónica, sirviéndole su estadía en la capital como trampolín para viajar a Austria y mostrar sus dotes en Salzburgo, hizo parte de los concertistas del Mozarteum. Con maestría en música, estudió la viola y conforma el cuarteto de música de cámara “Cubarte”. Le hizo un homenaje al maestro Colombiano Blas Emilio Aterhortua con una composición, con quien viajó a los Estados Unidos, limitado por quebrantos de salud a una silla de ruedas. Considera Germán Camacho que ella ha sido y es una de las mejores exponentes que tiene Colombia, representante de Ibagué, del Tolima y del Conservatorio, gloria ilustre para muchos compositores y artistas.

Le motiva estar todavía ejerciendo su magisterio, consiente que todavía queda algo por hacer, Amina Melendro tiene muchos estudiantes talentosos y le preocupa las asignaturas que se han perdido del plan de estudios del conservatorio: “se dejó de ver dirección, se perdió el fuerte de la historia de la música”, resalta que un músico sin historia de la música es un músico perdido, se perdieron las horas de estudio de instrumento convirtiéndose en una falencia para los alumnos, por mucho que se esfuercen los maestros, eso le entristece.

Así se tengan muchos premios y reconocimientos, faltan directores y maestros con formación pedagógica, esto lo reclaman los estudiantes, todo debe tener un fundamento pedagógico para que las cosas funcionen muy bien. Ahora que se está tocando el plan de estudios, se debe buscar que sea un plan innovador, eso nos permite trabajar en serio y hacer de ello una realidad a futuro. Se están yendo maestros y no hay una generación con ese mismo perfil, no hay con quien reemplazarlos; ahí vamos a tener dificultades.

Ha recorrido casi todo el país como director orquestal y de manera especial con el Grupo de los Siete violonchelos, dejando en alto a Amina Melendro. Recuerda a su maestro de chelo, el Alemán Thilo Tulio Thomas Trikgra. Fueron bombardeados por grandes directores de orquesta: Cuarto Testa, Jorge Fontenlla, Sergio Antonio Canedo, Fritz Voeglin, Pedro Pirfano, Gregorio Stone, Alfred Hering (director de la Banda Sinfónica de New York donde murió) y Wolfgang Krumbols. Enseñó dirección a alumnos talentosos que hoy estudian en el extranjero, con altos niveles, otros se dedicaron a formar bandas a lo largo y ancho del país.

Exalta a sus compañeros de estudio, entre ellos a: Gerardo Fernández –chelista consagrado, quien dedica horas de estudio con su instrumento: mañana, tarde y noche, Harold Cáceres y Carlos Fernández quiénes se han dedicado a estudiar el instrumento con alto conocimiento y tocando muy bonito, producto de ellos mismos.

Les sugiere a sus estudiantes: Que lo que hagan; lo hagan bien, con amor, con ética, con responsabilidad, bajo la batuta u orientaciones de los maestros están muchos niños, es a ellos a los que les tocarán eventos importantes, ellos son obra de los docentes para que vayan en búsqueda de muchas oportunidades.

“Amo la música, lo que hago, porque me sale del corazón, amo la pedagogía y formación que le doy a mis estudiantes.

Tíos músicos: Felipe con el fiscorno y Florentino con el bugle y la trompeta, quienes hicieron parte de la Banda Sinfónica del Tolima, ya fallecidos, y Florentino – trompetista y director de orquesta, Julio César y Augusto – violinistas.

Florentino - Trompetista formación académica, el abuelo le dio las bases, le hizo un examen, logró ser parte de la Banda Departamental.

Su hijo mayor terminó Derecho con especialización en Criminalística; estudió en el Conservatorio, tiene un estudio de grabación y toca guitarra acústica. El segundo estudia medicina y mi niña se enfoca artísticamente al canto y al teclado básico.

Todos mis hermanos son músicos, venimos de ascendencia musical: Nos reunimos y hablamos. John Alejandro Camacho está a otro nivel, José Alfredo, talentoso saxofonista vinculado a la Orquesta Sinfónica de Cundinamarca.

Reconoce a su progenitor como el mejor maestro, él fue quien lo motivó a formarse como músico y muchos lo reconocen como un excelente maestro de gramática, recordado por su amabilidad y jovialidad. Fue director encargado de los Coros Polifónicos, viajó acompañando a los coros del Tolima por Europa, Estados Unidos y Centroamérica, le dedicó la vida a la música y a servir, sin ser monedita de oro para caerle bien a todos, dejó una gran huella. Podría tener sus errores como humano, pero trabajó con denuedo y honestidad por la música y más por la tradición folclórica, musicalmente dejó un legado grandísimo, uno de los máximos exponentes de nuestra tierra.

Perfil de José Ignacio Camacho Toscano

Hijo de Florentino Camacho - fiscorno que le dio las primeras indicaciones musicales – quien había sido integrante de la banda de Agua de Dios siendo en la época Luis A. Calvo el director. José Ignacio con una voz privilegiada fue barítono de los Coros del Tolima, trompetista, pianista y excelente percusionista, compositor y director de banda, orquesta y coros. Vivió la música con pasión y con fe, persona autodidacta que llegó de Agua de Dios a Ibagué con el abuelo, le tocó trabajar duro como ayudante de obra, en la iglesia del Carmen, de San Roque y otros edificios.

Anécdota. Usualmente pasaba por el Conservatorio del Tolima y se detenía a escuchar a través de una ventana las explicaciones de gramática musical.

- Alguna vez el profesor hace una pregunta a un muchacho... ni él ni ninguno le contestó.
- Mi papá desde la calle le contesto.
- Cómo así, venga, y lo mandó a seguir.

- Habló con doña Amina y lo inscribieron.

Así empezó su formación académica, estudia notación musical, trompeta, percusión y el estudio básico de dirección con José Ignacio Rozo Contreras. Fue aspirante a la dirección de la Banda Departamental, cargo que desempeñó por muchos años, viajó por Europa, América del Norte y América Central como integrante de los Coros del Tolima, excelente para la gramática musical. Creador del Orfeón Popular de Ibagué, dejó un gran legado musical: para los IX Juegos Nacionales realizados en Ibagué; su obra ronda por México y otros rincones del mundo, además hizo mucha música coral e instrumental. Entre ellas “Ambalá” suite que encarna la actividad artística indígena del Tolima, simulacro de ópera con obertura, apoyada por el guion teatral escrito por Luz Stella (María Cárdenas – escritora y pedagoga Ibaguereña). Obra que se estrenó en el Teatro Tolima en el año 1959, drama donde se enfrentan los caciques Calarcá y Combeima quienes se disputan el amor de la nieta del cacique Ibagué – obra con final trágico como Romeo y Julieta, se volvió a montar con orquesta bajo la batuta de César Zambrano y con nuevos actores en el año 1977, dirigido por el Argentino Tomás Latino, donde se revive la historia indígena, 18 años más tarde. Toda su obra es muy significativa y en forma permanente hace parte del repertorio para las bandas.

GLORIA YOLANDA HERRERA HERRERA

Cuando la voz supera al instrumento - Gloria Yolanda Herrera Herrera – flauta y su voz.

Su núcleo familiar parte de su padre Eduardo quien nació en Flandes –Tolima, y su mamá Elizabeth Herrera Gutiérrez nacida en Ibagué, de ancestro Huilense y del Tolima; su abuelo Agustín nació en Garzón y la abuela Pola en Armero; ambos músicos empíricos que interpretaban instrumentos de cuerda, acompañados de sus voces, para cantar rumbas y compartir con las amistades en Ibagué, el núcleo familiar lo completan seis hermanos: Martha Cecilia, Marina, Elizabeth, Mario Fernando, Luis Eduardo y Carlos Alberto. Su hijo Sergio Luis, su nieta Luciana y su nuera Liseth.

El puente para llegar a Amina Melendro, lo proporciona su amigo Alberto Henao, quien la anima a hablar con la Rectora del Conservatorio Maestra Sandra Barón, y quien desde un principio le brinda su apoyo para ingresar a la institución. Desde muy niña le encantaba cantar y la mamá fue quien la acompañó en varias ocasiones por los senderos musicales, su instrumento natural, su garganta y la flauta Traversa otorgada por la ventura. Recuerda de manera especial al maestro Mario Vallejo, excelente como flautista y como docente. Refiriéndose a la maestra Berenice Peralta, Gloria afirma que la recuerda con inmenso cariño y respeto, pues ella es el resultado de ese legado que dejó con las bases que recibió de esta Maestra en audio-perceptiva.

Estudió canto con la maestra Rocío Ríos otra Maestra muy importante en su formación como músico, luego con Ivón Giraldo directora del departamento de canto de Cali, y talleres de técnica vocal con María Olga Piñeros y con el ya desaparecido Alejandro Zuleta (talleres de técnica vocal para voces blancas). Ha realizado grabaciones de música clásica, popular y cristiana. Lleva pegado a su espíritu el canto lírico y la ópera, el que compartió con el maestro Ramón Calzadilla.



Se vincula al Huila a través de la Gobernación, y reconoce la defensa que los Huilenses hacen a su folclor con sus rajaleñas y Sanjuaneros. Trabajó 14 años con la Banda Sinfónica del Huila como flautista, banda que desapareció en la época de Uribe, entonces con algunos compañeros músicos conformaron la ONG – Banda Departamental “Abel Valderrama Yusti” llamada así en honor al director que dirigió por más años a ésta agrupación.

Recuerda a sus compañeros: María del Rosario Vega, John Jairo Sandoval, Sol Carolina Medina, Edgar y César Díaz, Ezequiel Cartagena, Sol Angie Aroca, Amparo Gutiérrez, Silvio Leonel Velasco, Jorge Javela, Orlando Gulumá, Jorge Mesa, Miguel Casas, Luis Eduardo Tafur, Fernando Romero, Martha Jimenez, Patricia.

Regresa a Ibagué y a los pocos años de su regreso logra ingresar a la planta de docentes de la Institución técnica musical Amina Melendro de Pulecio, agradeciendo a Dios poder transmitir sus conocimientos a los alumnos de la institución que la vio crecer.

Vive agradecida con doña Amina, con los maestros, que le dieron sus enseñanzas: Berenice Peralta, una de las mejores pedagogas, linda voz, paciencia y tolerancia. Mario Romero, maestro de teatro que contribuyó a formarla como persona, un gran talento en el manejo inteligente de formación integral. A la maestra Rocío Ríos que le dio las bases para una voz sana y oído musical. De igual manera recuerda con gran agradecimiento al maestro Ramón Calzadilla.

Ha compartido escenario con cantantes de gran renombre en nuestro país, como: la soprano María Pardo, el tenor Contreras, la soprano Beatriz Mora, la soprano Ángela Cayuela, Sydney Jimenez entre otros renombrados cantantes líricos. Compartió con ellos en arias de óperas como: Traviata, Rigoletto, Carmen, Bodas de Fígaro. Ha participado en sendos concursos musicales, nueve de música Andina, con 8 premios y uno llegando a ser semifinalista, presentándose en ciudades como Ibagué, Bogotá, Cali y Manizales, Neiva, Santafé de Antioquia, Pereira, Aguadas, Bello.

Está preparando un texto en el que recopila metodologías para aplicarlas con el instrumento y con la voz.

JAIR GIRALDO HERRERA

Una semilla más del Conservatorio - Jair Giraldo Herrera - saxofón

Nace en la ciudad de Ibagué, de nueve hermanos, se destaca en el campo artístico, adelantó su formación básica primaria en la Escuela Ricaurte siendo su director el profesor Narciso Viña; allí recibió clases del ya mencionado maestro Aurelio Lucena, que motivaba a sus alumnos con la trompeta y su sordina. Su formación musical realmente la recibe del peso genético del abuelo materno ejecutante de la tuba, integrante de la Banda de Músicos de Cajamarca y de su padre, ejecutante también de la tuba quien hizo parte de las Bandas de Músicos de Cajamarca, Armenia y del Batallón Jaime Rook de Ibagué.



No olvida que los arpeggios se le fueron pegando al acompañar a su papá a las tradicionales retretas, contando con la fortuna de tocar a sus escasos ocho años la caja y el redoblante, haciendo acompañamiento a la Banda de Cajamarca - que llamaban la Banda de los Viejos, cuando el abuelo lo integraba al grupo durante la época de sus vacaciones. Anota que Gilberto, su hermano menor, es integrante del Conservatorio de Pereira y se desempeña como clarinetista concertino y profesor de saxofón de la Universidad de Pereira.

Inicia su bachillerato en el año 1974 al matricularse en el Conservatorio de Música del Tolima, alcanzando el título de Saxofonista y Músico Bachiller. Su primer maestro de saxo José Natalio Barreto, pionero de este instrumento, en el Conservatorio y en las orquestas de Ibagué – esposo de la recordada Ligia Bonilla, voz prodigio de los Coros del Tolima. Otros de sus maestros: Camilo Rojas, Luis Enrique Osorio y Luis Ernesto García; saxofonistas, todos egresados del Conservatorio.

Su mejor semillita - su hijo– quien fue estimulado desde su gestación, permitiéndole escuchar música clásica para motivarlo y buscar su inclinación temprana. Al nacer tuvo una dificultad que lo dejó invidente, razón por la cual con su esposa se dieron a la tarea de permitirle fases de exploración con instrumentos de percusión y con el piano; hoy con más de veinte años es un aventajado percusionista, pianista e intérprete del bajo eléctrico. Su padre se enorgullece en decir que tiene audición absoluta, siendo capaz de identificar hasta ocho o nueve sonidos.

Los genes musicales lo acoge un sobrino, hoy integrante del Conservatorio como trompetista de la Universidad Pedagógica de Colombia, educador de un colegio distrital de Bogotá.

Su mamá Irma Herrera Valencia de Pijao (Quindío) y su padre Zoilo Antonio Giraldo Yara de Cajamarca, quien, siendo trabajador del abuelo materno, recibió de éste las orientaciones metodológicas aprendiendo a tocar tuba y quien más tarde se convierte en su yerno.

Recibió sus primeras clases de flauta traversa con la maestra Clarita Cuéllar de Lucena, en segundo de bachillerato se cambió a saxofón, además estudió clarinete con Carlos Fernández. Ejecuta la flauta traversa, el piano y la percusión folclórica que aprendió en el proceso del bachillerato.

En 1988 se gradúa como bachiller musical con un alto puntaje, permitiéndole ser nombrado profesor del Conservatorio, se especializó en saxofón con el maestro Luis Enrique Osorio en Bogotá, con quien más tarde viajan durante dos años a especializarse a Bogotá con uno de los mejores- el maestro Alonso Bautista, quien se desempeñaba como solista y concertista de la Banda Nacional de Colombia y profesor de saxofón de la Universidad Nacional de Colombia. Por aquella época llegaron al Conservatorio del Tolima unos músicos Alemanes con buena técnica e interpretación de saxofón.

Algunos de sus alumnos de gramática se encuentran radicados en España y Alemania: Exalta a su alumno saxofonista Luis Fernando Sánchez, excelente lutieres que participa en todos los "realiti" musicales de Caracol, Aberlaín Varón Gómez educador del Distrito Capital, Juan Galindo en Rusia, Rolando y otros que hacen parte de las bandas de la Policía, de la Fuerza Aérea y del Ejército; a quienes orientó cuando sus edades promediaban los 10 años y con su metodología de gramática musical o audio perceptiva como se llamaba en esa época, los formó y los preparó como excelentes músicos.

Registra los nombres de Luis Benavides violinista de la Orquesta Sinfónica Nacional, Ángel Camacho, Orlando Casas, Luis Fernando Remicio y Luz Ángela Rodríguez - los seis compañeros escogidos en ese año para conformar la nómina de maestros del Conservatorio.

Solista con la Orquesta Sinfónica del Conservatorio del Tolima en la época de José Ignacio Camacho Toscano y de Ibagué, apoyó el primer grupo musical de la Universidad del Tolima y a la Banda de Pereira. En el año 2005 fue seleccionado por el Conservatorio del Tolima en compañía de la maestra Amparo Botero, para participar en un intercambio pedagógico musical con Inglaterra Endosen Musichace, allí dirigió un grupo selecto conformado por músicos de distintos países. Durante 34 días vivió las experiencias foráneas y llevando las de nuestro país. Tuvo la fortuna de dirigir un grupo de cámara, bueno es reforzar las bases, y expresa su agradecimiento y gratitud a la rectora Luz Alba Beltrán, quien les dió la oportunidad de representar a Amina en Europa.

Ha sido integrante de todas las orquestas de Ibagué: la Orquesta "Los Caribes de Colombia", el Clan Latino. No ha incursionado en el campo de la composición, pero exalta la labor desarrollada por su compañero de estudio Daniel Oviedo Galeano, como compositor de música infantil, anotando que Ibagué le debe un homenaje por su nutrida obra, por el

rescate que hace de la música Colombiana; con sus cañas, porros, bambucos, villancicos y otros ritmos de su Tierra.

En el 2015 presentaron con los maestros Guillermo León Guzmán y Luciano Pinzón un proyecto que permite llevar la educación musical al campo y a las regiones más apartadas, ya que con este cualquier maestro puede enseñar música, proyecto innovador único que ya conoce el Ministerio de Educación, avalado por Batuta y FONADE, el que ya está desarrollándose con el lanzamiento de los primeros módulos mov interactivo, que lleva el nombre de “Viajeros del Pentagrama”, el que se puede acceder a través de Youtube y la página www.viajerosdelpentagrama, dirigido a la primaria a sitios apartados, sin internet, donde no hay colegio que impartan educación musical, ni instrumentos, todo maestro está en capacidad de asimilar y aprender como parte activa. Este es un regalo de Ibagué y Amina Melendro, aprovechando la experiencia que han tenido sus gestores de trabajar con niños en la educación completa, es la única desde los cinco años, se lanzó el proyecto, al comienzo tuvo mucho rechazo, se luchó contra viento y marea, pero con el apoyo del maestro Paul Duri, fue presentado a toda Colombia, a quienes tienen la oportunidad de asistir a un Conservatorio o escuela de música, tener un maestro de música, pueden salir encaminados. Después de haber sido sustentado ante todas las comunidades musicales es aceptado.

Anota con algo de nostalgia que a pesar del reconocimiento que tiene el Conservatorio a nivel nacional e internacional, ha perdido su auge a consecuencia de las últimas disposiciones de tipo legal del Ministerio de Educación, es Amina un semillero para Colombia, sus jóvenes egresados salen con una buena preparación en lo instrumental como en lo teórico y sobretodo como seres humanos, conociendo y reconociendo sus valores y responsabilidades; son muy buenos, por encima de muchas otras instituciones, pero la legislación educativa les corta sus alas de libertad y los coarta para ser lo que otrora fue el Conservatorio. Se le han quitado asignaturas y horas de estudio, antes sus egresados no necesitaban de título universitario para ejercer la profesión, tenían el reconocimiento de la nación, puntualiza que entre los años 80 y los 90, el 70 % de las bandas de la región Andina eran dirigidos por Tolimenses, hay que retomar esos caminos.

La visión de tener muchos grupos infantil de coros, con la Universidad Javeriana, en coros de dirección infantil. Mostrar a Daniel Oviedo en la parte coral de Medellín, Bogotá, Armenia, para mostrar e incentivar la música Colombiana.

Conserva excelentes y gratos recuerdos del maestro Alirio Leguízamo, esposo de la maestra Elizabeth Manrique, quien durante 3 años fue nuestro profesor de física, matemáticas, cálculo, analítica y director de grupo, quien era forjador de seres humano. Reitera su sentimiento de agradecimiento por todo lo que le dejó, no solo académico, sino como persona.

A sus alumnos los exhorta a que aprovechen el tiempo, cuando se está niño o joven se pierde tiempo, en cuanto al aprendizaje de la música; es el único colegio de Colombia que

tiene educación musical personalizada, con mucho talento. El único formador de escuela para pertenecer a una orquesta sinfónica o un coro polifónico, porque se hace desde la primaria, todas esas herramientas y el talento, sean ellos el futuro del Tolima y de Colombia, reconocido por sus talentos y no como algo pasajero.

El Saxofón es un instrumento relativamente muy nuevo, aparece en el año 1840. En la actualidad contamos con excelentes saxofonistas, motiva a sus alumnos a que disfruten y conozcan a esos intérpretes del saxo, uno de ellos Washitin contiene talleres y tutoriales, el saxo clásico, pero mucha música moderna de jazz, prepararse para el futuro está en lo moderno.

Recuerda a varios directores, pero registra la buena huella que dejó el maestro Fontella, excelente director, recuerda con aprecio al maestro Luis Fernando Aguirre, quien dejó un valioso legado, últimamente con escasos de buenos directores.

Jair, semilla del Conservatorio y por la gratitud a Cajamarca; la tierra que los albergó en sus años de infancia, hace que regrese a ella para desempeñarse como director de la banda municipal y como profesor de la institución educativa Nuestra Señora del Rosario, por espacio de seis años; allí tuvo la oportunidad de conformar la primera Escuela Musical Infantil de Cajamarca, contando con el apoyo incondicional del señor Evelio Campos quien se desempeñaba como almacenista de la alcaldía, recuerda que seis de ellos, frutos de ese proyecto se graduaron en el Conservatorio: Duván Gilberto Díaz, Mayerly Díaz oboísta, Misael López trombonista hace parte del magisterio y Borney López - tubista quien se encuentra radicado en la ciudad de Bogotá. Los infantes asistían entre semana a las clases teóricas y los fines de semana a practicar con los instrumentos de la banda municipal, lastimosamente las cuestiones politiqueras, hace que este proyecto pedagógico musical fuera suspendido.

JAIRO GUARÍN RAMÍREZ

El Conservatorio los hizo artistas y en él se enamoraron - Martha Cecilia Herrera Herrera – violín y Jairo Guarín Ramírez: viola.

Con formación musical adquirida en el bachillerato del Conservatorio del Tolima, Jairo adquiere el estatus de maestro en música, profesor solista de viola, recuerda de manera especial al maestro Antonio Baquero violinista de la Sinfónica de Colombia quien venía todos los sábados, a dictarles clase a un grupo de alumnos compañeros, entre ellos a Gonzalo Peña de la promoción 1974. Al siguiente año presentó examen para ser admitido como profesor, continúa superándose estudiando con profesores Europeos, alcanzando los niveles: inferior y medio, así poder ascender de categoría.



Con su esposa Martha, viajaban permanentemente a Bogotá a recibir capacitación con buenos instrumentistas y pedagogos entre ellos Carlos Rocha, Antony Jamieson – Escocés, recibió además orientaciones del Italiano Ettore Cavalli, hombre correcto, el que aconsejaba y precisaba mucho en los valores éticos. Martha recibió clases con el destacado y recordado violinista Frank Preus (actualmente radicado en Ibagué), quien en muchas ocasiones le regaló sus orientaciones a su alumna; a ellos les debe su formación pedagógica. De sus alumnos destaca a Franklin Álvarez quien en la actualidad dirige la orquesta de Texas y a Alejandro Salgado trabaja como docente e integrante de orquestas en USA.

Le llama la atención pedagógica del instrumento que imparte el profesor Carlos Rocha, quien enseña al alumno a: ser analítico, resolver los problemas, descubrir qué se estaba haciendo mal para ponerlo a pensar y eso es lo que hemos aplicado. Cada alumno es un mundo diferente, no se puede educar de la misma manera, el objetivo es que toquen bien dependiendo de la personalidad.

Jairo exalta la música del barroco, del impresionismo en especial, se apropia de obras no muy difundidas de compositores como las de Francesco Antonio Rosetti, para viola, obras de gran valor en su ejecución, que están aplicando con sus alumnos; además de las obras de Mozart, Vivaldi y Haydn. La historia del arte adquirida a través de los libros, de conferencias y en la asignatura de Historia de la Música, le dan el bagaje de los estilos.

Estuvieron vinculados a la Orquesta Filarmónica en Bogotá, pero regresaron a Ibagué y se reintegraron a la docencia. Han sido invitados como supernumerarios a Barranquilla, Cali, Manizales y Bogotá haciendo música de Cámara. Conformaron el “Grupo Arquitos” con niños menores de 13 años con quienes hicieron presentaciones en Bogotá en la Biblioteca “Luis Ángel Arango” y en la Universidad Jorge Tadeo Lozano. Esto lo hicieron pensando en

procesos abiertos, haciendo posible que hoy algunos de ellos estén becados en Alemania y en Estados Unidos.

Néstor Guarín Cárdenas: Incluimos el nombre de Néstor Guarín, padre de Jairo por haber dejado honda huella en la música del Tolima, tras su vinculación a los Coros del Tolima. Destacándose por su voz de tenor primero, quien acompañando a los Coros del Tolima en sus giras por EEUU, Europa, Centro América y Cuba, conformó en Ibagué el recordado dueto “Los Sureños” con su compañero Argemiro Vélez.

Después de vivir con sus padres Jorge Guarín y Ana Cárdenas en Cali y Armenia, se radica en Ibagué como joyero, alternando su tiempo con la música. Néstor Guarín Cárdenas deja en sus hijos sus huellas musicales: Jorge - médico (clarinete), Néstor (piano), Jairo (viola) y Carlos – veterinario (guitarra).

JOSÉ EZEQUIEL CARTAGENA LONDOÑO

El swing, pero por encima de todo su profesionalismo: José Ezequiel Cartagena Londoño–contrabajo

Su herencia musical le llega por la línea materna, su progenitora de cuna Antioqueña nacida en Frontino, a donde llega su padre de la población Tolimense de Suarez, como integrante de la policía, se conocen y forman un hogar. El abuelo materno apodado “La Pulga” era músico autodidacta, el que con tiple o guitarra se le veía compartir con los indígenas su voz melodiosa y su instrumento, llevando felicidad y jolgorio; se perdía de su hogar para vivir con la música. Sus otros tíos maternos siguieron ese mismo camino. Hoy su progenitora con 85 años toca guitarra para acompañar su voz dulce y hermosa, alegrando a los feligreses que llegan a la iglesia cercana a su hogar.

De sus siete hermanos se destacaron en la música, Abel el mayor y María Diomnice con una voz melodiosa, radicada en la actualidad en España, los otros no trascendieron, pero son “entonaditos”, uno de ellos fallecido. Su padre siendo empleado ferroviario vivió como gitano, razón por la cual su primera infancia la vivió en Neiva, recordando que a sus seis años el solar de su casa se llenaba de bulla, pues con palos y tarros de aceite para carro color rojo – marca Texaco se armaban de tambores, acompañados de tapas de ollas; esos festines los repitió en Ibagué con unos amigos, en el barrio Calarcá, donde se radicaron definitivamente.

Termina su primaria en la escuela del barrio Restrepo, sus hermanos mayores estudiaron en el Conservatorio, pero abandonaron el estudio y llega Ezequiel quien persevera, estudia la música exigiéndose con mucha “praxis” y anteponiendo la actitud a las aptitudes, con concentración, disciplina, constancia y respeto por ella.

La audición de ingreso la hizo el maestro Daniel Oviedo, fue admitido y recuerda la frase salida de los labios de este maestro: “este chino es”. En esa época se escogía el instrumento más por conveniencia de los maestros que tenían en cuenta la parte física, la extensión de los brazos, de los dedos y para el contrabajo el dedo meñique debería superar más de la mitad de falange del dedo anular, ahora se escoge por perfiles, por las bases que traen y van subiendo de escalafón.



batería.

De joven empezó a armar una orquesta tropical, buscando la amalgama de lo clásico con otros géneros para pasar a la ejecución de lo popular, eso lo hace crecer emocionalmente, practicando otros estilos y crear el propio; vieron que Ezequiel tenía agallas y lo llamaron a conformar algunos grupos entre ellos en “Grupo Oro”, estudiando por cuenta propia y con guitarra la música del “Binomio de Oro” y la salsa del “Grupo Niche”. Interprete del contrabajo, maneja algo de percusión entre ellos: la conga, el bongó, el timbal y la

Su primer maestro de contrabajo el Italiano Mario Pratti en el grado sexto, el que regresó pronto a su patria, quedando como titular de la cátedra Mario Romero, rememora el nombre de sus compañeros: Rodrigo Angarita, excelente amigo que influyó y compartió sus conocimientos del instrumento y a Edgar Medina que era de los más avanzados, ellos se convirtieron en sus verdaderos tutores: con frases como: “venga como hace esto”; le gustaba seguir esa línea y con la aspiración de ser igual o mejor.

Al cuarto año con el maestro francés Jhon Barny, contrabajista Italiano con quien terminó su bachillerato, quien traía la escuela del reconocido Francesco Pettki. Con Fernando Grillo de quien recibió algunos talleres básicos y quien tenía creaciones para el instrumento, y recibiendo de esa manera la influencia europea con el polaco Wiktor Lebelá quien llegó con su esposa - violinista Rusa; los que llegaron buscando refugio en estas tierras donde no había conflictos, ni odios.

Directores: Fontella, Argentino excepcional, Canedo de Brasil – pianista, Fris Figel Suizo, al que considera muy bueno, a Muladet Lionid Ruso excelente y otros muy pasajeros que no impactaron.

Tuvo el privilegio de pertenecer a la orquesta de Conservatorio, dos años antes de culminar sus estudios secundarios por recomendación de su maestro John Varner - Australiano que lo apoyó para obtener en el año 1985 el título de músico, bachiller académico y bachiller musical.

Su primer empleo con el Conservatorio como docente, después de año y medio tiene la oportunidad de presentar su audición en Bogotá y se hace integrante del “Grupo Clase” de Sabaneta dirigidos por Jorge Ramírez y su hermano, tocando salsa, pues ya tenía “el finig y el swing”, dura un semestre viajando, presentándose la oportunidad de salir del país, pero no pudo viajar. Analizó, pensó muy bien y decidió continuar con el Conservatorio, determinación que le brindaba estabilidad y la opción de seguir actuando con otros grupos, aún sigue aprendiendo y afirma que “vamos a morir aprendiendo”.

Recuerda con afecto y los conserva a su lado como compañeros de trabajo: a Edgar Díaz - viola y a Gloria Yolanda Herrera - flauta y voz

Registra los nombre de algunos estudiantes que aprendieron algo de sus enseñanzas y que hoy sobresalen como Ligia Perilla primer contrabajo de la Sinfónica de Colombia, Angélica María Martínez, licenciada en Venezuela y graduada como pedagoga de contrabajo en Viena; quien le participó su grado, satisfacciones que demuestran que las bases le sirvieron de pilar para trascender.

Ha hecho parte de muchas orquestas: La última “Kimbombó” del que fue socio fundador y director por más de 16 años, a la que renunció por inconvenientes que lo motivaron a hacerse a un lado, al “El Grupo Clase”, a “Los Ocho de Colombia” y en Ibagué con el “Grupo Oro” del que fue uno de sus fundadores, buena agrupación con gran acogida y con quienes grabó, siendo Edgar Borrás pianista y director.

Resalta el reconocimiento hecho por la Alcaldía de Ibagué a la orquesta “Kimbombó” y a él como director con una medalla, pero más el reconocimiento no plasmado en el papel, sino

del agradecimiento que recibe en forma permanente de muchos, por el respeto que le profesan, por el reconocimiento que le expresan; porque han oído hablar de él o lo han visto actuar como músico.

El manejo que tiene con sus alumnos, los hace aplicando el viejo refrán: “con un mano el rejo y con otra la caricia”, afirma que la disciplina y la concentración son fundamentales y que si se sufre haciendo música lo mejor es que renuncien, logra con ellos unos acuerdos imponiendo su metodología.

Anota con gran satisfacción haber sido parte de lo que inicialmente fue una banda, dependiente de la Universidad del Tolima durante 19 años. Le rinde tributo de admiración al maestro César Zambrano como director de esta agrupación híbrida, en donde sin recibir remuneración, ensayaban para montar las obras, luego con la asignación de un rubro de la universidad la banda se fortaleció y con apoyos de la empresa privada que logró canalizar el director, como gestor con entidades como la Biblioteca del Banco de la República, dando como resultado el montaje de macro conciertos con cien y más músicos, ya como orquesta de cámara donde se contrataban otros artistas supernumerarios. Algún día se le rebosó su copa y se retiró por no quedar mal con compromisos adquiridos y se va de gira, pero dejando en alto su nombre.

Y suma ya 33 años dedicados a la docencia en el Conservatorio, ha viajado por toda Colombia como integrante de muchas orquestas, pero pegado a su colegio, que no lo limitó a darle otras oportunidades, afirma que no se da por mal servido, la enseñanza compartida, la amistad, salir avante, mostrar su obra sabiendo que aún falta mucho por entregar.

Su profesión le ha dado para vivir bien, construyó su casa, formó su hogar, el que comparte con su hijo, próximo a culminar estudios en agronomía.

Cada ocho días le dedica algo de su tiempo al fútbol, como líder y jugador. Remata esta confesión laica enfatizando su pensamiento con esta frase, dedicada a sus alumnos: “Amen la música, que se entreguen de lleno, que con ella se encuentra a Dios”.

JOSÉ HELMER SANABRIA

José Helmer Sanabria - Corno francés

José Elmer Sanabria profesor de solfeo o gramática musical, asignatura que antes se denominaba audio perceptiva, recuerda que algunos de sus estudiantes que recibieron sus orientaciones se encuentran en Estados Unidos, México en la ciudad de Aguascalientes como cornista de la Orquesta Sinfónica de esa ciudad, conformada por 70 integrantes y él solo como colombiano: Gabriel Soto, de la época donde solo existía un conservatorio, sobresalió como cornista, quien recuerda al mismo Helmer, a Arnoldo Beltrán ya pensionado, Daniel Oviedo, Florentino Camacho y Ricardo Vega Restrepo.



Otros tres estudiantes hoy son profesionales graduados de la Universidad Nacional de Colombia, profesores de la misma e integrantes de la Orquesta Sinfónica de Colombia: Henry Díaz, Carlos Fernando Rubio, Diego Mauricio Parra, Ebroul Bolaños y Gabriel Soto.

Sus profesores extranjeros Wilin ViBarbnik de Estados Unidos, Virginia Caoir, y de Colombia: Arnoldo Beltrán y Maestro Matallana.

Compañeros a quienes le rinde homenaje a través de esta entrevista: a Daniel Oviedo y a Sol Carolina Medina.

San Jorge como la nueva sede del Conservatorio de Ibagué, es el espacio ideal para estudiar el instrumento, aquí se respira aire puro. Cuenta como experiencia para resaltar la de su estudiante Yina Marcela Mojica, excelente cornista en Bogotá, orientación musical cantando e interpretando el instrumento, ha pertenecido a la Orquesta Sinfónica de Colombia, a la Filarmónica de Bogotá, Sinfónica de Antioquia y Orquesta del Conservatorio del Tolima.

Con Mozart y Fran Strauss, son cuarenta años entregados a la docencia, muy contento porque todavía puede aportar sus saberes a los estudiantes, a la orquesta y a la institución.

Los estudiantes ingresen con amor a la música, a la institución y al instrumento.

LUIS ERNESTO GARCÍA CABEZAS

El compromiso con sus alumnos y su profesionalismo por encima de todo, Luis Ernesto García Cabezas – saxofonista.

En su memoria quedan grabadas las imágenes del abuelo paterno que hacía parte de un grupo de amigos que rasgaban tiples y guitarras; para deleitar a quienes los escuchaban, los sábados después del arduo trabajo de la semana. A sus escasos ocho años participó en el Festival Infantil de la Voz del Tolima, programa patrocinado por la Panadería “La Industrial” que hacían el reconocimiento a los niños, entregando el famoso “Peso Farina”, siendo presentadora la periodista Enelia Caviedes.

Luis Ernesto estudió tercero de primaria en la Escuela Jorge Quevedo del barrio 20 de Julio, cuarto y quinto en la Escuela Urbana de Varones Diego Fallón, donde dictaba clases de música el maestro Aurelio Lucena. Después se presentó a ese mismo concurso, pero en la categoría grupal con “Los Tres Amigos”: Fernando Reina, Roberto Patarroyo, Simón Tabares, James Ospina y Luis Ernesto, acompañados con instrumentos artesanales como tarros y cornetas (de camiones), para así competir con un grupo de vientos de la escuela San Juan Bosco, con formación musical, director y buenos instrumentos; ante los que por obvias razones perdieron el concurso. Pero en retribución a ese esfuerzo contaron con el apoyo de los integrantes de la orquesta “Los Delta”: Pedro Nel Ospina - flautista radicado en Barranquilla, Helcías Benítez (q.e.p.d) saxo, Jaime, Teófilo Calderón, Camilo Rojas – Saxo, todos profesores del Conservatorio del Tolima, quienes después de sus ensayos les prestaban la batería, las congas y las cajas. Dirigidos por José I. Camacho; con alumnos del Conservatorio conformaron un coro, donde participó con voz soprano por ser uno de los pocos niños con voz blanca.



Su pasión por el fútbol la inicia en la cancha de Belén con 10 años de edad, compartiendo el juego con adultos, entre ellos con Simón Sepúlveda, el Negro Albino, Daniel Oviedo, Otálora, llegó a unos campeonatos de fútbol aficionado del Tolima con equipos de la liga, jugando en el equipo Halcones del Barrio Libertador con Germán Pimiento - entrenador, él como puntero derecho, después con Cementos Diamante de Ariel Armel Arenas de la gobernación, donde “Picapiedra” Castilla, Caicedo y “Borolas” llegan al profesionalismo. Viene la época de frustración de tener que abandonar el fútbol, iniciando

su trabajo nocturno como músico, empezando a producir es decir “a chisgar” con “Henry y su combo”, sus hijos Luis Ernesto y Luisa Fernanda García Martínez y tres nietos: Juan José, Catalina García Martínez y Matías García García.

La orquesta “La Diferencia” nace primero en el alma inquieta de Luis Ernesto y después la cristaliza como una de las recordadas orquestas de la ciudad de Ibagué, dejando historia y huella. Fue integrada sobre criterios éticos y de esa manera marcar la verdadera diferencia del grupo musical conformada solo por profesionales; lo que le permitió en corto tiempo adquirir el status que merecen aquellos que dedican muchas horas de estudio y del engranaje con sus compañeros, haciendo posible el deleite de la orquestación armonizada que anima muchos de nuestros momentos empleados para compartir alegrías, pero ante todo la valoración del artista que se ubica en la tarima para cumplir con su trabajo y el reconocimiento que se le debe otorgar.

Con cuarenta años de música profesional, contó con amistad de destacados instrumentistas de la banda del Departamento, eso fue algo revolucionario. Como artista le agradece el apoyo recibido de talentosos como Darío Fernández, Fernando Cruz, Alfonso Aranda, Willington Garcés, Javier Izquierdo, Ezequiel Cartagena, Juan Carlos García – pianista, todos estos que alternaron en competencia sana con “Los Master”, cuenta en su haber un video en el marco del Festival Folclórico del año 1991 en el Parque Murillo Toro, donde con salsa y merengue dejaron huellas. Para Luis Ernesto su modelo “Chilo Rey”, idealizada la parafernalia y el talante de ser director; “se motivó observando a su vecino, cuando se asomaba a la ventana se imaginaba como director de orquesta”.

LUIS GONZALO PEÑA

Un piano es una ballena con dientes - Luis Gonzalo Peña: viola.

Ibaguereño que realizó sus estudios primarios en la Escuela Diego Fallón, siendo su profesor de 4 grado el señor Baudelino Moreno en 1964. Recuerda que semanalmente llegaba Aurelio Lucena, el profesor de la trompeta, tocando alguna pieza del repertorio Colombiano o el Himno Nacional. De niño conoció instrumentos como el tiple y la guitarra, el clarinete y las partituras porque uno de los vecinos era don Gabriel Ávila, clarinetista de la Banda Departamental del Tolima, quien vivía con alguna solvencia económica. Opina que la “música sirve de conexión con lo superior, a través de ella podemos erradicar ciertos comportamientos y vicios que sumergen a la mayoría la gente”.

Quería la música y siendo niño llega al Conservatorio del Tolima, de carambola después de haber presentado examen de admisión al Colegio Externado Popular de Bachillerato, donde pasa el examen; saliendo en la lista de los admitidos, pero al otro día, un amigo le comenta que su nombre había sido tachado, quien lo animó a buscar una nueva opción para estudiar en el Conservatorio, donde no tenía ningún costo. Sin comentarle nada a la mamá presentó el examen de admisión con el maestro José Ignacio Camacho, quien le dice que eso es fácil y lo ponen a cantar, entre tanto observa un piano al que le ve el parecido a una ballena con todos sus dientes, pues nunca había visto un teclado. El maestro tocó dos sonidos preguntándole cual era el alto y cual el bajo, el niño se agacha y observa que todas las teclas están del mismo nivel, para dar esa respuesta, la que le causó mucha gracia, se paró “totiado” de la risa, abrazando al niño y le dijo: “de aquí para acá son bajos y del do central los más agudos, ahora me va a decir cuál es más bajo y en más alto”, yo vi que al lado derecho el alto y volvió a reírse, usted no me dijo que era sin mirar, ya me había dado la clase, me dijo muy bien, ¿sabe cantar?, le contestó: “los pollitos”, me puso 4.5 salí contento y le conté a mi mamá.



Cuando inician clases le dicen que es bueno para el oboe, por la distribución de los dientes, los labios tienen una buena embocadura o para el piano, lo que les pasa a muchos ahora, otros tienen alguna inducción o un mejor contacto con la realidad musical. Le mostraron el oboe correspondiéndole como maestro a Emilio Nisolino, de nacionalidad Italiana, a quien comienza a ponerle cuidado, en ese momento no sabía que las personas hablaban otros idiomas, poco le entendía, razón por la cual después de cinco meses y de recibir un regaño por hacer sonar otras notas, recibió el reclamo de su maestro, razón por la cual bajó llorando y fue consolado por la misma hermana del maestro, Señora Elsa de Testa, lo consintió, en ese momento pasa Aida Casasbuenas, a quien le dan el encargo de darle las clases a este niño, le buscó un violín pequeño y lo llevó de la mano a recibir su primera lección. Al finalizar ese año tocó en los grados su instrumento,

acompañando a la pianista Vichy Valencia; quien siendo estudiante de último grado se vinculó a la Orquesta Filarmónica como percusionista por mucho tiempo.

Otro maestro que le deja huella y a quien hace un reconocimiento es al Bogotano Pepe Vaquero, quien permitió un interesante trabajo con dos de sus hijas que tocaban piano, alcanzando a tocar varios conciertos y formando otra agrupación dedicada a la música de Cámara, con compañeros de colegio: Humberto Jaramillo, violín, Fernando Varón, chelo, Cabezas, chelo, otro violinista, algo mayor, interpretando muchas obras sinfónicas de Puccini, pieza para doble cuarteto. Es Pepe Vaquero quien le da la oportunidad de ganar dinero con la música, su primera chisga la hizo con un grupo que animó una novena de aguinaldo en la iglesia Catedral, recibiendo \$100, comprándole un ramo de flores para su profesor que le costó \$20 y el resto lo compartió con la madre. Ese profesor le enseñó la disciplina del instrumento, lo más importante es ser disciplinado, eso lo insiste con sus alumnos, es muy exigente hasta que lo haga impecable. Esto produjo un resultado enunciado por el maestro Raul Emiliani, quien opinó que estaba atrasado, aprender todas las posiciones, perfecto para la época porque no habían violines, ahora se compra un violín en cualquier tienda, hay libros, grabaciones. Recuerda que un maestro Inglés trajo una grabadora con cinta, la que se enredaba, llegaba entonces la tecnología del cassette.

Al terminar sus estudios de bachillerato comienza lo que doña Amina llamaba alumno – profesor, seguía estudiando, a algunos le ponía profesor a otros no; comenzamos temprano, en séptimo nos ingresaron a la orquesta de profesores. Presenta concurso para entrar al conservatorio, ya era profesor, teníamos los alumnos; doña Amina les pagaba a los que iban a las escuelas desde 4 de bachillerato, luego dijo no más escuela, me van a ayudar porque voy a recibir más niños.

Doña Amina fue una persona brillante con visión de las cosas, ella me hizo violista. Cuenta su anécdota que titula como de “bacana”: “Un día cualquiera me llamó a su oficina y me dijo que necesita que de ahora en adelante tocara viola en la orquesta. Le conteste: yo toco es violín. Ella replica: No, tú puedes tocar la viola, a partir del día siguiente toqué la viola. No tengo viola. Vaya donde Pilar y que le den una viola. No tengo partituras. Pilar: dele las partituras”. Al otro día ensayo y me quedé de violista, recuerdo otros violistas: El maestro Cavalli y su alumno Carlos Herrera, necesitaban 4 y llamaron a Jairo Guarín y a mí”.

Con sus recursos compró la moto, no era deporte, era locura de la juventud, por tal motivo perdió el viaje a Europa con los Coros y la Orquesta del Conservatorio y a San Andrés con otros profesores, tuvo un accidente donde se fracturó una pierna. Recuerda con afecto a sus compañeros de la época, para el eran geniales: Mario Vallejo flautista y guitarrista excelente, Florentino Camacho, Ferro fagot, Pedro León, Anastasio Leguizamón quien fue primer trombón por mucho tiempo de la Orquesta Sinfónica de Colombia. Todos eran pianistas, se presentaban gazaperas, todos querían tocar piano y todos cantando por la formación que tenían de otros ambientes, lo quiso hacer, pero por ser más pequeño no lo dejaban meter los dedos al piano.

Con 21 años de edad se gradúa en el año 1974 y el 1 de febrero 1975 comienza a trabajar. El menor de sus hijos tocó algunos estudios de violín, aprendió muy rápido, lo dejó por alguna razón y se interesó por el acordeón y lo hacía sonar.

La historia de la música pegada con la historia universal, van de la mano, los eventos van ligados, le dedica la sinfonía heroica a Napoleón cuando se convirtió en emperador.

El día que fue presentado el maestro Fres Fogeluy como nuevo director de la Orquesta Sinfónica del Conservatorio, le impactó lo primero que dijo: “la música es espíritu”. Hoy entiende cómo el sonido a octavas superiores deja de ser sonido y se convierte en emoción, las vibraciones superiores de altísimas frecuencias que no percibe por el oído se convierten en emociones, eso hace que las personas vivan la música con ciertas diferencias.

OLGA LUCIA VIDAL Y JESÚS ANTONIO BROCHERO

Dos corazones unidos por la música, Olga L. Vidal – violín y Jesús A. Brochero – guitarra y canto.

Las raíces paternas de Olga son del Cauca, Rafael Alberto Vidal Paz, su padre, músico y cantante, integró el Orfeón Popular de Popayán e interpretaba la bandola; muy joven, por la década de los 60, se nutrió de los principios comunistas, convirtiéndose en uno de sus líderes perseguidos, razón por la cual emigra con su familia a Bogotá.

Su progenitora María Josefa Zárate Torres, netamente Ibaguereña, con raíces del municipio de Piedras, en compañía de sus hijos Melba Elizabeth, Jairo y Olga se radica definitivamente en Ibagué. Con escaso apoyo de su familia, logra ingresar al Conservatorio, aparece en su camino un ángel que le paga su primer año de estudio, una amiga de su hermana canceló \$80 para matricularla y así despejar su carrera musical, llena de inconvenientes familiares, finalmente logra sus sueños.

El examen de admisión estuvo a cargo del maestro Vicente Sanchis, su dedicación le fue reconocida por otras promociones, el primer método de instrumento se lo regaló su tío Ricaurte (melómano que sabía la historia de los grandes músicos clásicos y sus melodías).

Estudiando en la escuela de música del Conservatorio veía en el patio estudiantes practicando el violín, entonces entraba a la biblioteca a ver fotos de violines, su historia y se enamoró de él. Su primer maestro de violín fue Telésforo Rojas, lamenta el pronto retiro del maestro y continúa sus estudios con Gonzalo Peña, Jorge Almonacid y terminando su bachillerato musical recibe clases con Joaquín Quintanilla, Olga Medina, Amparo Botero, Carlos Rocha y clases magistrales con Frank Preuss.

Licenciada en música en la universidad de Caldas, especialista en artes y folclor de la universidad El Bosque, especialista en pedagogía de la universidad del Tolima e integrante de la orquesta sinfónica del Conservatorio del Tolima, orquesta de cámara de la universidad del Tolima, Kromofonica orquesta de cámara, coro Ibagué femenino y en la actualidad es docente e integrante de la orquesta sinfónica del Conservatorio de Ibagué Amina Melendro de Pulecio.

Recuerda a sus condiscípulos excelentes académicos: Delio Rondón, Alexander Restrepo, reconocidos directores de banda en Caldas como Jairo Machado, Jorge Enrique Hernández, grandes arreglistas como Yuri Hurtado e integrantes de orquestas sinfónicas como Sandra Naranjo, Marco Aurelio Muñoz y excelentes maestros de música como Norma Vargas, Ernesto Urbano, Aleyda Vargas, todos bien ubicados.

En esa época doña Amina escogía los mejores instrumentistas, por recomendaciones y dedicación en su estudio, no tuvo palanca por la gobernación, le debe a doña Amina, el filtro de estar entre los mejores siete sextos quienes lograron culminar sus estudios musicales.

Siendo Camacho Toscano director de orquesta, Olga da su primer concierto acompañada de su familia, pues se encontraba reunida por el fallecimiento del tío, el que le regalo su primer método de violín. “Dedico mi profesión a mi madre, la felicidad que hoy me embarga” De Camacho Toscano Yo ya se tocar un poquito nada más “orff”. Canción que dedica a su madre pero por el cansancio que tenía yacía dormida en el salón de concierto.

Algunos de sus estudiantes están radicados fuera del país, otros como docentes, solistas e integrantes de las orquestas de Colombia, se destaca entre ellos Juan Felipe Loaiza, Juanita Pinilla, Diana Cabrera, Carlos Urueña.



Después de un largo noviazgo, une su vida con el maestro Jesús A Brochero, a quien conoció siendo alumno de la Escuela de Música del Conservatorio del Tolima, donde una de las maestras era doña Graciélita Rodríguez Roa - soprano Bogotana, gran matrona, solista del Coro del Tolima – y es allí donde una amiga de Olga le presenta a Jesús a la salida de un concierto, cuando cursaba el grado 12, ese es el comienzo a lo que más tarde se convertiría en idilio. Jesús tuvo profesores Alemanes y su padre Juan de Jesús Brochero es el primero que lo lleva por los arpegios de la guitarra, empezó a estudiar clarinete, se enfermó y definitivamente se queda con su guitarra y su voz.

Chucho es compositor y arreglista, licenciado en música de la universidad de Caldas, especialista en artes y folclor de la universidad El Bosque, integrante del coro del Tolima, coro Ibagué masculino, voces y cuerdas del Tolima, grupo Gala, docente de la facultad de música del Conservatorio del Tolima, docente de cuerdas típicas de la escuela de música del Conservatorio del Tolima, los fundamentos musicales de esta unión sirvieron de semilla para fundar “Scala Academia Musical”, que nace para ofrecer formación musical de la que hoy es director y docente musical.

Su hija Yuliana hereda su talento musical.

SAÚL PARRA DUARTE

Nacido en Ibagué el 23 de Junio de 1.959; después de haber pasado sus primeros 9 años de vida en Bogotá y haber estudiado 4 de ellos en el colegio GIMNASIO BOGOTÁ, llega a Ibagué a vivir con su progenitora y hermano, y es recibido por su tío, el recordado jugador de futbol del deportes Tolima SILVIO DUARTE (tío materno), quien en compañía de su esposa MARGARITA e hijos (hermanos de crianza), le prodigan el cariño y la dirección moral, espiritual y económica que necesita para salir adelante. Uno de los beneficios que más apreció y acogió con mucha alegría fue el de poder jugar futbol bajo la dirección de su tío SILVIO, y la libertad de la que gozaba, siempre bajo la supervisión de su tío y su familia.

Cursa 5° de primaria en la escuela Yuldaima en compañía de su hermano y hermano de crianza, después de esto, aprueban todos la audición para estudiar en el CONSERVATORIO DE MÚSICA DEL TOLIMA; inicialmente su ingreso a dicho colegio se había promovido entre ellos por la facilidad en el pago, pues en esta época se pagaban \$5 por la matricula. Pero en realidad, después que sus dos hermanos desistieron de seguir con la música, SAUL se enamoró de esta profesión, y cada vez más de la música. Los niños llegan al colegio a pie, pasando el puente del rio Combeima y ascendiendo por la calle 11 hasta llegar a la carrera. 1° con calle 9° donde el horario de clases era de 7 a.m. a 12 m, y de 3 p.m. a 5 p.m. El sábado de 7 a.m. a 12 m. Y a las 12, recuerda mucho, el padre JEREMIAS VARGAS ofrecía misa en el patio del colegio.



SAÚL, trata de perseverar con el estudio, pero le fue asignado como instrumento principal el VIOLÍN, empezando un corto calvario al recibir las primeras clases con RAIMUNDO AVILLA, quien lo castigaba golpeando sus dedos con un lapicero metálico de color plateado, el que nunca olvidó; después de varios castigos tuvo la osadía de responder en forma verbal a la agresión, lo que motivó el abandono del violín y encontrar casi que por accidente la trompeta como su instrumento definitivo, con el que ha tenido muchas satisfacciones y ha sido su forma de vida durante la mayor parte de su existencia. Este cambio de instrumento lo tramitó su querido tío SILVIO aprovechando su amistad con los maestros CUARTO TESTA y JOSÉ VICENTE SANCHÍZ, quienes le colaboran para permutar de instrumento con su compañero de estudio JORGE ELIECER GAITÁN, quien quería estudiar violín; después de haber soñado con tocar oboe y saxofón, escoge definitivamente la trompeta como su instrumento, ya sea por casualidad o por lo que el destino le tenía marcado.

En el año de 1.975, cuando cursaba su cuarto año de bachillerato, las ironías de la vida lo sorprenden, y pierde a su progenitora en un accidente; ocho días después es contratado para tocar su primer baile con la “Orquesta los dorados,” trabajo que realizó en el Guamo junto con sus compañeros ROQUE URUEÑA y HENRY ORTÍZ, quien en la actualidad vive en Chicago USA. Fue remunerado con \$300 por 6 horas de trabajo, época en la que se pagaba 50 centavos por el transporte urbano; a partir de este momento ha estado vinculado durante toda su vida a innumerables orquestas, algunas de mucho renombre.

Comenta SAUL que en aquella época era muy complicado conseguir una boquilla, pues aparte de la dificultad económica, para poder comprarla tocaba ir a Bogotá o Medellín para conseguirla; pero en el colegio les era asignado un instrumento (trompeta) para su estudio, y los viernes salían con este, a experimentar en sus primeros pinitos musicales en las orquestas donde eran contratados.

Después de haber recibido clases de trompeta con los maestros PABLO CASAS y FLORO CAMACHO, y con la orientación moral del profesor HECTOR VILLEGAS, culminó su bachillerato en 1.979 con el maestro ALDO AVILLA como su maestro de trompeta, quien recomienda a SAÚL con la señora AMINA MELENDRO, rectora del CONSERVATORIO DEL TOLIMA, y después de presentar su examen de admisión y requisitos para ser maestro en dicho plantel, la rectora le da la opción de trabajar en el CONSERVATORIO DE MÚSICA DEL TOLIMA, y de integrar la Orquesta Sinfónica del Conservatorio.

Dos años después de estar en el Conservatorio, presenta audición y pasa a ser parte de la BANDA SINFÓNICA DEL TOLIMA, que estaba en este momento bajo la batuta del maestro CESAR ZAMBRANO, y comparte atril con los maestros DARÍO FERNANDEZ y NOEL CHARRY, quienes hacían parte también de la ORQUESTA LOS MASTER dirigida por el maestro NOEL CHARRY, orquesta que integró desde su comienzo también SAÚL.

En cierta ocasión, cuando el maestro FRANCISCO CRISTANCHO fue invitado a dirigir la Banda Departamental, vio las condiciones de SAÚL para tocar trompeta, lo apoya y anima para presentar examen en la BANDA SINFÓNICA NACIONAL en Bogotá, es el mismo FRANCISCO CRISTANCHO el que lo lleva en su R. 4 para que presente la audición. Después de aprobar el examen y con la ayuda de su cuñado CESAR ZERRATE, solista de percusión de la Orquesta Sinfónica de Colombia, quien llena sus papeles para acelerar la llegada de SAÚL a Bogotá, este se vincula a la Banda Sinfónica Nacional, donde se mantuvo en un buen nivel musical durante casi 9 años.

Estando en esta banda, recibe la invitación de la Natagaimuna la INDIA MELIYARÁ y su esposo, quien era el director, para integrar su orquesta e ir a USA donde viajaron durante 6 meses mostrando y resaltando nuestra música Colombiana. Luego regresa

a Ibagué, y presenta nuevamente audición para formar parte como trompeta solista de la BANDA SINFÓNICA DEL TOLIMA, bajo la batuta del maestro LEÓN KUIKENS.

Por los años 90 es invitado a hacer parte de MARACAY SALSA, orquesta con la que viaja durante 3 meses por toda Europa, haciendo parte de ella.

En la Banda Sinfónica del Tolima sigue su labor como trompetista hasta que en Julio de 2.001, siendo gobernador del Tolima el doctor Guillermo Alfonso Jaramillo, este da por terminada la institución, y es cuando SAÚL debe viajar a USA, ya no con la seguridad de ir con una orquesta, sino a aventurar, pues estaba en juego la manutención suya y la de su familia.

Afortunadamente allí, en Los Ángeles California, se encuentra nuevamente con la INDIA MELIYARÁ, quien sabiendo su compromiso y habilidad con la trompeta, le da la oportunidad de entrar de nuevo a su orquesta, para seguir divulgando nuestra música Colombiana; tiempo en el que también tuvo la oportunidad de integrar RITMO CALIENTE, orquesta de salsa dirigida por otro ibaguereño, JUAN CARLOS VILLAQUIRÁN, saxofonista egresado también del Conservatorio de Música del Tolima, con quien grabó un CD en esta ciudad. Tuvo la satisfacción de tocar en muchas orquestas y alternar con muchos artistas y viajar a Canadá, deseo que tenía desde niño.

En 2.005, por recomendación de su hermano y sabiendo que su tío SILVIO estaba muy enfermo regresa a Colombia, y es cuando compra un taxi, labor que reconoce es algo complicado, pero un trabajo respetable y muy digno.

Por esta época presenta audición para ingresar a la BANDA SINFÓNICA DE LA UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, y gana su puesto concursando con trompetistas de renombre en Medellín, en este empleo se desempeñó durante 9 años como primera trompeta, alternando como maestro de trompeta también en dicha universidad. Durante el mismo periodo de tiempo ingresó a la orquesta EL COMBO QUE NOTA, liderado por el cantante FERNANDO GONZALEZ, quien fue integrante durante mucho tiempo del COMBO DE LAS ESTRELLAS, y al retirarse de esta orquesta, formó la suya propia y SAÚL formó parte de esta hasta el momento en que viajó de nuevo hacia Ibagué, donde se encuentra laborando como docente en el CONSERVATORIO DE IBAGUÉ.

SAÚL ha participado en programas didácticos de TV; fue supernumerario en la Orquesta Filarmónica de Bogotá, y con gran orgullo, dice haber grabado el concierto "EL GRAN SOLISTA" para trompeta del maestro AURELIO LUCENA ORJUELA, Tolimense; además tiene innumerables grabaciones de jingles, música Colombiana, salsa, y ha acompañado en sus presentaciones a artistas de talla internacional como lo fue ORLANDO CONTRERAS (Cubano), DANIEL SANTOS, HELENITA VARGAS (la ronca de oro), entre otros.

Su trompeta lo ha llevado a muchas partes del mundo, especialmente a USA, Canadá, Europa, Ecuador, Centro América y otros países.

Recuerda con aprecio a sus compañeros de estudio, con los que compartió momentos de gran calidad, con los que competía para llegar a ser primeros y mejores estudiantes, y con los que tuvo algunos momentos de gran alegría. Algunos de ellos son HEBER MEDINA, EDGAR CHAPARRO, WILLIAM SANCHEZ, LA INDIA MELIYARÁ, MIGUEL OLAYA, JORGE FLOREZ, RODRIGO ANGARITA, DANIEL OVIEDO, entre otros; y con mucho cariño y nostalgia recuerda a su gran amigo y compañero trompetista ROQUE URUEÑA, quien partió muy pronto de este mundo.

A sus alumnos les deja como consejo y enseñanza que no hay nada fácil en este mundo, el que no estudia no progresa, hay que estudiar a conciencia para poder lograr lo que se quiere y se pretende para la vida, sus mejores amigos son sus padres, los mejores consejeros que nos da la vida son los maestros y las experiencias buenas y malas que se puedan tener, además hay que tratar de evitar la maldad. Siempre les aconseja: "NO HAGAS A LOS DEMÁS LO QUE NO QUIERAS PARA TI".

Para ser un buen profesional se debe fortalecer la moral, la ética, la perseverancia, la honestidad, el respeto, el cumplimiento y solucionar las necesidades de la vida, cosas inculcadas por nuestros padres de crianza, y sentar cabeza; se debe apuntar a donde se quiere llegar y trabajar sin descanso para conseguirlo.

Resalta que la promoción de 1.979 fue la más grande hasta el momento de su graduación, ellos eran conscientes del compromiso con el estudio y ganas de superación; se competía por ser los mejores en armonía, instrumento y demás materias que se veían.

Satisfacciones de su vida: su matrimonio con la cantante ANA ELIZABETH ZERRATE MARÍN, quien también estudió en el Conservatorio de Música del Tolima, con quien forma un hogar en el que pone fin a una vida difícil pero superada; su primer sueldo \$9.525; haber sido solista de la Banda Sinfónica del Tolima; sus hijos, ya profesionales y casados; y la que bien podría ser la primera: mi profesión, la música y lo que soy.

Generalmente le dedica al estudio de su instrumento, trompeta, por lo menos 2 horas diarias para poder conservar un buen nivel musical.

SOL CAROLINA MEDINA VERGARA

De su infancia colmada de música a un presente... lleno de felicidad. Sol Carolina Medina Vergara – Violín concertino y docente.

A la edad de 10 años ingresa al Conservatorio del Tolima, habiendo crecido en un ambiente donde sus padres eran intérpretes de guitarra, la que acompañaba con sus voces. Con sus hermanos: Fernando con el violonchelo, Olga con el violín y Neila mucho menor con la flauta, conformaron un cuarteto amoroso que hacían de la música, el regalo predilecto para sus progenitores. Recuerda a su primer profesor de violín Gonzalo Peña y a partir del grado noveno, recibió las orientaciones del maestro Español Joaquín Quintanilla (q.e.p.d.), contratado por doña Amina para que ocupara el sitial de concertino en la orquesta sinfónica del Conservatorio; cumpliendo un papel destacado como pedagogo, dictándole clases a todos los maestros de cuerdas y alumnos destacados.



Por aquella época el Conservatorio contrató maestros: Italianos, Belgas, Argentinos, Alemanes y Suizos, quienes impartieron excelentes fundamentos de los instrumentos sinfónicos: flauta, oboe, clarinete, fagot, trompeta, contrabajo, trombón, violonchelo, piano y algunos como directores para guiarnos con sus consejos y la batuta.

Tres décadas entregadas a la docencia, le hacen honor a la queridísima Amina Melendro y a su obra, hoy con una nueva sede, que permite el disfrute de un ambiente campestre lleno de sosiego, faltando algunas adecuaciones para optimizar la labor que hacen sus docentes, para convertirlo en el mejor colegio de Colombia.

Retomando sus sentimientos y sus voces afirma “Ya no tenemos los ocho años del bachillerato que Doña Amina nos dejó, donde se veían muchas asignaturas musicales, las que han ido desapareciendo por culpa del sistema educativo que nos rige y que tenemos que implantar con nuevas políticas para transformar”.

Se siente orgullosa de su recorrido como maestra de violín, pues muchos de sus alumnos han descollado en universidades como la Nacional, la Javeriana y la Distrital; convertidos en instrumentistas de la Sinfónica de Colombia, Filarmónica de Bogotá, Filarmónica Joven de Colombia, New México (EEUU), otros como directores de orquesta o de sus propias academias. Dice: “Ellos y muchos otros - integrantes de mi orquesta de cámara -, me llenan de orgullo y satisfacción, cuando manifiestan su sincero agradecimiento por lo que les entregué y a la institución, pudiendo desempeñarse con eficiencia”.

Afirma que doña Amina creó el bachillerato pensando en poder facilitar el estudio de la música y ofrecerla a las clases populares. No olvida entre otros a maestros que dejan huella en la institución: Alberto Zamudio – Orff, Jorge Rojas- audio perceptiva, Jaime Cuéllar –

fagot, Guillermo Barrero – Integrante del Coro del Tolima, a las inseparables Berenice y Evangelina... un saludo para ellos-ellas y a los que le faltaron por nombrar: que Dios los bendiga.



Comparte su historia de amor con Germán Sandoval - gran maestro del oboe y con sus hermosos hijos: Sebastián – pianista y administrador de negocios internacionales y Germán Camilo – hoy estudiante de psicología.

“La música llena la vida de felicidad, así me siento. Le doy gracias a Dios porque vivo feliz expresando mis sentimientos a través de la interpretación del violín y aportando a mis estudiantes para que su aprendizaje se les facilite y sea más valioso en sus proyectos de vida”.

WILLIAM SÁNCHEZ VILLANUEVA

Salido de una familia de grandes dotes musicales - William Sánchez Villanueva: flautista.

Llega por accidente a los senderos de la música cuando afirma: “Como a mi papá le gustaba la música, me llevó al Conservatorio, no me preguntaron si eso era lo que yo deseaba”. Ese día lo descubrió el maestro José Ignacio Camacho Toscano, quien le hizo el examen de admisión. Ahí quedó y afortunadamente vuelve y afirma: “A mí me gustó, lo experimenté, lo exploré, me encariñé, me apropié de eso” con el respaldo de muchos maestros he logrado lo que nunca me imaginé que esa iba a ser mi carrera, gracias a ellos, hoy los recuerdo a: la maestra de flauta Clarita de Lucena, Héctor Villegas - Coordinador del Colegio quien me soportó la indisciplina y me respaldó en lo musical, José Ignacio Camacho el que me animó, me motivó y me descubrió las posibilidades que tenía, al profesor Fortunato Caruso persona muy especial y después Mario Efrén Vallejo.

Recuerda a sus maestros en lo académico a: Eduardo Castillo, Humberto Herrera quien le colaboró mucho en lo disciplinario; en la parte musical destacaba, modestia aparte y muchos de sus comportamientos se los perdonó, María Mercedes, al maestro Presbítero Jeremías Vargas, otro que lo respaldaba y lo orientaba en esa época de juventud, donde no se miden las consecuencias.



Ingresó a la orquesta Sinfónica del Conservatorio siendo estudiante de décimo grado por insinuación del maestro Vallejo, para reemplazar a Guillermo Barrero, segunda flauta y picolista, quien había sufrido un accidente. El Director Jorge Fontella le dice: “toque usted”, en aquella época montan una obra complicada finalizando el año para el Concurso Polifónico, al siguiente año recibe la grata sorpresa de permitirle seguir en la orquesta. Fontella dice: “quiero que siga tocando el estudiante”, allí permaneció en la orquesta 35 años hasta que vio la necesidad de darle campo a los estudiantes, y dar

un paso al lado.

La selección antiguamente la hacían los maestros, colocándose al frente los estudiantes quienes iban pasando, el primero que le tocó fue Caruso quien le dijo: usted es flautista, no conocía ni una guitarra, mi familia limitada de recursos económicos no tenía televisión no conocía instrumentos sinfónicos. Con la flauta y su profesora Clarita inicia sus estudios, le siguió Caruso, Mario Vallejo, vino después la Húngara Esther Czomas. Ha tenido la oportunidad de salir varias veces a recibir clases en Bogotá, en el año 2006 el Conservatorio me apoyó con un viaje a Inglaterra en un programa de intercambio para mirar las estrategias en la enseñanza de la música y comparar con lo que hacemos en nuestro Conservatorio.

Su hija mayor Ana María, empezó a estudiar piano, pero un día dijo: “no papi, no es lo mío” y se embarcó por la administración de empresas, el segundo Andrés Felipe estudia medicina, estudió Violín y violonchelo hasta grado 8 y un día dijo: “esto no lo es lo mío, me voy, cuando me di cuenta ya tenía cupo en Comfenalco”. El menor se graduó hace dos años como flautista y él tuvo la suerte de escoger su instrumento y se quedó con la flauta, tengo

el orgullo de expresar que es uno de los mejores flautista Tolimense y siento envidia sana al verlo, muchas de las cosas que él hace a esa edad yo no las podía hacer, por musicalidad, habilidad técnica más trabajada, lo hace más natural, más rápido, más fluido, las cosas las tiene muy claras, por la influencia moderna de los sistemas y de las metodologías, de los mismos instrumentos, se estudiaba con instrumentos que no eran de la mejor calidad y se hacía lo que se podía, hoy hay mejor calidad y ayuda mucho la influencia de los medios de comunicación, está haciendo una práctica con la Sinfónica, su maestro es primera flauta de la Orquesta Sinfónica Nacional, su proyección es estudiar en Alemania cuando empiece el año regular, está radicado en Ibagué y Bogotá.

Sus alumnos Nicolás Sánchez mi hijo, Cristhian Sánchez sobrino, Juan David Londoño, Patricia Rodríguez UN, Pedagógica, se dedicó a la dirección, Diana Pérez concursó en la Universidad Distrital en flauta, Juan Pablo Sánchez egresado de la Universidad Corpas, Luz Mirian Arévalo en Bogotá docente, Lizeth Sánchez, y muchos que se dedicaron con éxito a otras carreras pero que de alguna manera recuerdan el paso por la clase.

Es Ibaguereño, casado con Luz Ángela García, estudió en la escuela del barrio América viviendo muy cerca de la casa de los viejos. Mi papá me apoyó totalmente, tuvo la visión, si yo estudiaba tenía la posibilidad de salir a trabajar,

Sus chiskas, desde niños, cuando se hacían los festivales del Bunde en el Espinal, el Señor Villegas era escritor de muy buenas letras y Germán Gutiérrez le ponía la música, la obsesión era que participáramos, entonces se arma un grupo donde cantaba Meliyará, ganamos 4 o 5 veces y fuera de concurso, en Bachillerato armamos un grupo de jóvenes y tocamos en los centros literarios, Villegas nos patrocinaba, enviándonos a los colegios.

ENSAYO DE BOLIVAR EN 1830 – HERNÁN FERNÁNDEZ REMICIO, APOORTE A MEMORIAS MUSICALES DEL CONSERVATORIO DE IBAGUÉ

INTRODUCCIÓN

Actualmente hablamos de la historia musical de la ciudad de Ibagué; a partir de 1866¹, cuando fuera visitada por el Conde Gabriac, a quien debemos el título honorífico de Ciudad musical.

Investigar acerca de la actividad desarrollada en esta población, en los años anteriores a la visita del conde, hace que en nuestra conciencia colectiva, nazca un interés emotivo por conocer los personajes que la visitaron, sus impresiones visuales y tal vez auditivas, llevadas a escritos y una especial inquietud por lo que se escuchaba, danzaba o bailaba en esta región. Además de lo que se puede escudriñar de las costumbres del pueblo, relacionadas con la actividad musical. Se llama La música del silencio, porque es aquella música que llegó a oídos de Simón Bolívar y que se hundió en el silencio de los años posteriores a su muerte.

También guía el hecho de saber ¿Cómo era la actividad musical en Ibagué, años antes de recibir su título de ciudad musical?, es por eso que partir de un hecho histórico importante, como la visita de Simón Bolívar a Ibagué del 9 al 11 de enero de 1830 (según una placa conmemorativa de hace 80 años cercana a la plaza de Bolívar en la ciudad de Ibagué), se quiere llegar a conocer el tipo de música y los instrumentos ejecutados en dicho evento y relacionados con la época, ya que según un historiador: “Bolívar era un maravilloso bailarín. Las danzas y pasillos, los bambucos y los joropos eran los bailes del Libertador”²

Es importante para iniciar un análisis detallado, ofrecer las siguientes hipótesis que nos sirven de punto de partida:

- Se encontraba Ibagué en 1830 con una naciente cultura musical, que la llevó más tarde a recibir el título de ciudad musical.
- Alrededor de un recibimiento como este se puede llegar a entender que la música es un arte que reunió a los ciudadanos de esta población, para compartir y transmitir la alegría de la independencia.

¹ Cuartas Coymat, Alvaro. El Conde Gabriac en Ibagué. Página 9.

² Perdomo Escobar, José Ignacio “La canción popular patriótica y política en la historia de Colombia” en “Textos sobre música y folklore”, vol. I, Bogotá. Colcultura, 1978. N° 214, julio 1962, página 237

- Que aún conservamos costumbres y tradiciones del folclor, heredados desde la época de la independencia en nuestra memoria colectiva.
- Que es necesario proveer a los jóvenes de herramientas que lleven a su apropiación de nuestra cultura musical en Ibagué.

LA MÚSICA DEL SILENCIO, UN HOMENAJE AL LIBERTADOR EN LA IBAGUÉ DE 1830.

Era un día de niebla... sobre la vertiente oriental de la cordillera central, se alcanzaba a divisar el nevado del Tolima; un león dormido que desde sus fauces emana agua para la región del cantón de Ibagué (nombre con el cual era conocida la ciudad en la época), declarado así “*por decreto del 23 de marzo de 1822 del vicepresidente Santander*”³ y perteneciente a la provincia de Mariquita.

³ <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/carto/carto06.htm> Capítulo IV La Gran Colombia; búsqueda realizada el 26 de marzo de 2011



Vista del cañón del río combeima en 1940

Foto desde finca comprada en el corregimiento pastales – Tolima, por Nemesio Castellanos y Emma Fernández Marín. (Foto suministrada del archivo familiar de la familia Fernández Marín. Tomada por Argemiro Fernández Marín)

Por el escarpado camino real que une a Cartago con Ibagué, se oye el crepitar de los 282 hombres con sus caballos y 644 a pie que junto al estado mayor acompañan al General Simón Bolívar⁴; quien refleja en su mirada la férrea coraza de la fe inquebrantable en los ideales de libertad, que su maestro **Simón Carreño**⁵ (o como le conocían todos Simón Rodríguez) le inculcara años atrás, y que para él, era como si lo escuchara decir audiblemente, caminando junto a él en la Roma de 1805:

⁴ Hernández, Álvaro V. Una orden por comparecer, <http://www.revistanumero.com/19orden.htm> Búsqueda realizada el 26 de marzo de 2011

⁵ Bautista Plaza, Juan. “Música colonial venezolana”. Textos sobre música y folclor Vol.2; parte I- N°187, febrero 1960. Boletín de la Radiodifusora Nacional de Colombia pàg.97

“no quiero parecerme a los árboles que echan raíces en un lugar y no se mueven, sino al viento, al agua, al sol, a todo lo que marchaba sin cesar”⁶.

Una leve brisa de la cumbre de hielo⁷ (nevado del Tolima) llegaba hasta su cabeza, cubierta por el sombrero de paja, de ala grande, que llevaba consigo; al divisar a lo lejos aquella majestuosa montaña elevada e imponente sobre la cordillera, vino a su memoria **“su perro Nevado”**, con su color negro brillante, excepto en las orejas, el lomo y la cola, obsequio del señor Vicente Pino en Moconóque, cuando por ese entonces era brigadier⁸..., sus pensamientos se mezclaban al acercarse al cantón; recordaba también como **“el Padre Sojo, hermano de su abuelo el Alférez Real don Feliciano Palacios y Sojo, a su regreso de Roma en 1770; trajo consigo varios instrumentos musicales entre ellos un violín y una viola que dejó en manos del pardo, Juan José Landaeta, compositor de la canción patriótica de 1810, “Gloria al bravo pueblo”(Hoy Himno Nacional de la República Bolivariana de Venezuela) , y un violín que le dejó a Lino Gallardo, quien fundara en Caracas, la “Sociedad Filarmónica”;** También traía el Padre Sojo partituras de música religiosa, de autores, como Giovanni Battista Pergolesi, célebre compositor de la época en Italia”⁹.

Bolívar, Pensaba para sí mismo: ¿Qué voy a encontrar en este lugar de algo más de 2883 habitantes¹⁰, reconocido por ser un sitio de paso y descanso de bravos guerreros, que empuñaban espada en incesantes batallas, en busca del ideal de libertad del pueblo americano?. Acercó a su boca un sorbo de agua, que le pareció dulce y refrescante, del pequeño riachuelo El tejtar¹¹ que más adelante desembocaría en el río Combeima (llamado Cutucumay por nuestros indígenas, que quiere decir oro puro¹²); entre sus pensamientos renacía de nuevo, como el ave fénix la melodía que escuchara en Boyacá, ejecutada por un puñado de valientes **músicos del batallón Numancia**. Aquellos, dirigidos por **José María Cancino**, quienes a raíz de la acción de Gámeza, se habían pasado a la hueste libertadora, y tocaban con emoción La Vencedora; una contradanza, que junto a la Libertadora,

⁶ Socialismo, utopismo y revolución. **Simón Rodríguez, el maestro del Libertador Simón Bolívar**. Por: *Resumen Latinoamericano/argenpress.info*. <http://www.aporrea.org/actualidad/a5166.html>

Fecha de publicación: 13/10/03; búsqueda realizada el 26 de marzo de 2011

⁷ Márquez Arbeláez, Hernando. San Bonifacio de Ibagué, 1936. Pág.70

⁸ Quijano de Ayram, Sofía. En pos de un ideal; 1939. Talleres gráficos mundo al día. Bogotá pág. 183-184

⁹ Bautista Plaza, Juan. “Música colonial venezolana”. Textos sobre música y folclor Vol.2; parte I- N°187 febrero 1960.; Parte II – N° 188, marzo 1960. Boletín de la Radiodifusora Nacional de Colombia pàgs.86-87-97-98 y 100

¹⁰ Márquez Arbeláez, Hernando. San Bonifacio de Ibagué, 1936. Pág.18

¹¹ Márquez Arbeláez, Hernando. San Bonifacio de Ibagué, 1936. Pág.15

¹² G.P.G. Registro oficial, Gaceta de la República de Colombia. Año I – Serie 6 , número 73;Neiva 28 de mayo de 1886 pág.292

dedicada especialmente a él; habían sido escuchadas y bailadas en Santafé de Bogotá, al llegar de la batalla de Boyacá (*“La danza ha sido escrita en compás de dos tiempos y su característica rítmico-melódica en figuración de tresillos. Su movimiento animado, con su ritmo en 6/8 original de la antigua contradanza, es posible que haya originado el ritmo de acompañamiento del bambuco. El crítico español Adolfo Salazar dice que la danza se mezcló en Colombia con el bambuco”*¹³). También recordaba el Libertador, los conciertos dados año tras año, la víspera de su cumpleaños, por don **Nicolás Quevedo Rachandell**, capitán de las huestes libertadoras.

Entre sus maletas de viaje, traía siempre una copia de la trinitaria¹⁴, por que esperaba bailarla junto con el vals, la contradanza o el minué¹⁵ y algún otro aire musical; asimismo deseaba interpretar la guitarra, la bandola o el tiple¹⁶ *“el instrumento más simpático y verdaderamente colombiano”*¹⁷ en estas tierras visitadas por el Capitán Andrés López de Galarza 280 años atrás.

Sus pensamientos fueron interrumpidos bruscamente, cuando diviso de cerca la oyada¹⁸(actual barrio Libertador) y vio sentado a lo lejos en una casa de bahareque, un niño que traía en sus manos una mandíbula de caballo, marcando el movimiento del canto¹⁹, ese canto que le recordaba, el entonado por la niña **Zoila Vargas**, al retornar de Ocaña por chiquinquirà, en 1828, el cual decía: *“El General Bolívar, lleva en la boca un clavel encarnado para los patriotas. Todas muy lindas, unas a otras*

¹³ Zamudio G, Daniel. “El folclore musical en Colombia” N°S 200 a 203, abril a junio 1961. Textos sobre música y folclor Vol. I; Boletín de la Radio difusora Nacional de Colombia. Instituto colombiano de cultura pàg.415

¹⁴ Ríos Gary Nohora. Valses, contradanzas y bambucos que bailaron los libertadores; Periódico El Nuevo Día-sección; léalo, descúbralo, vívalo. Sábado 29 de noviembre de 2008. Según referencia del historiador Gabriel Porras Troconis.

¹⁵ Martínez Montoya, Andrés. “Reseña histórica sobre la música en Colombia, desde la época de la colonia hasta la fundación de la academia nacional de música”. N° 206, octubre 1961. Textos sobre música y folclor Vol. I; Boletín de la Radio difusora Nacional de Colombia. Instituto colombiano de cultura pàg.62

¹⁶ D' orbigny, Alcide. Venta entre Honda y el paso del sargento en el camino de Honda a Santa fe, Sainson y Boilly. 1836.

¹⁷ Cifuentes, Santos. “Hacia el americanismo musical-La música en Colombia”. Estudio dedicado a Adolfo Breyer (hijo) N° 221, agosto 1965; (Tomado de El correo Musical Suramericano, de Buenos Aires, Sept.22 de 1915. Textos sobre música y folclor Vol. I; Boletín de la Radio difusora Nacional de Colombia. Instituto colombiano de cultura pàg.36.

¹⁸ Jaramillo G, María Yolanda. Miembro fundador de la Academia de Historia del Tolima. Tribuna/ El Paso De Simón Bolívar Por Ibagué. **Publicación** eltiempo.com/sección otros. Fecha de publicación, 14 de diciembre de 2006. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3365686>

¹⁹ Osorio y Ricaurte, Juan Crisóstomo. Breves apuntamientos para la historia de la música en Colombia (Tomado del Repertorio colombiano N° XV, septiembre de 1879); N°. 202, agosto 1961. Textos sobre música y folclor Vol. I; Boletín de la Radio difusora Nacional de Colombia pàg.85

se dicen: Viva Bolívar, Mientras flores tejemos aquí entre todas, paso, paso a Bolívar. ¡Viva Colombia!”²⁰ .

Se detuvo un instante para observar ese lugar, (un lugar que en 1839 atraería al médico Don **José Mariano Martín Melendro** “abuelo de doña **Amina Melendro de Pulecio**”, e hijo de Don **Eugenio Martín Melendro, secretario del cabildo y último nombre que hallamos en el acta de independencia de 1810).**²¹

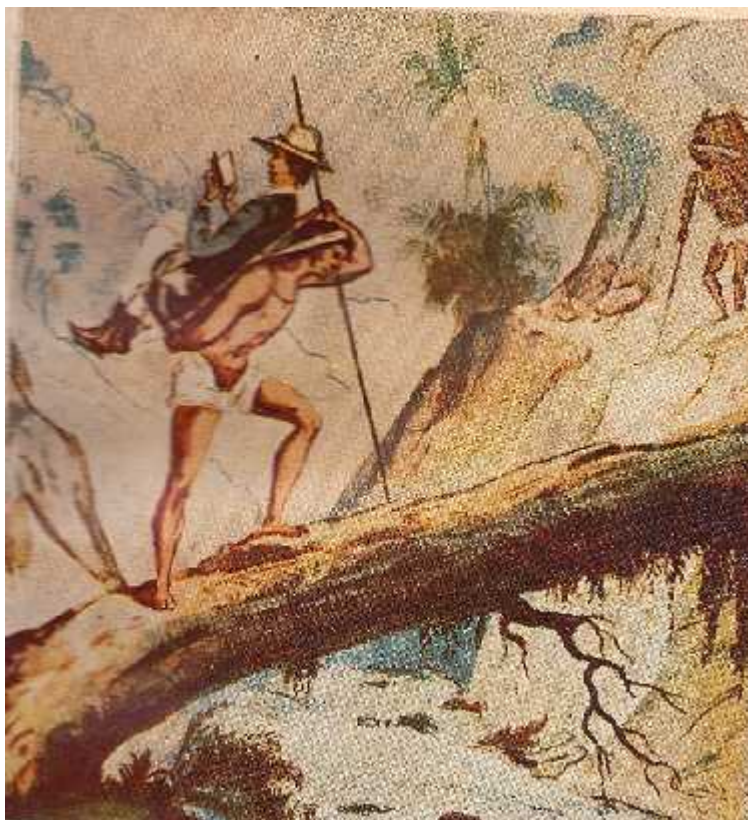


Amina Melendro de Pulecio, segunda de izquierda a derecha en paseo con un grupo de amigos
Foto suministrada Archivo Conservatorio del Tolima

Inmediatamente después comenzó el ascenso por una empinada cuesta que lo llevaría a descansar en la casa de arcos ubicada a un costado de la plaza principal del cantón; al terminar el ascenso tomo de un árbol cercano, una dulce y deliciosa fruta que le supo a gloria, gloria de haber sido el libertador de un bravo pueblo, donde predomina la diversidad étnica y el espíritu de libertad heredados desde la época.

²⁰ Perdomo escobar, José Ignacio. “La canción popular patriótica y política en la historia de Colombia” en “Textos sobre música y folklore”, vol. I, Bogotá. Colcultura, 1978. N° 214, julio 1962, págs.236 y 237

²¹ De la pava Pulecio Darío propósito de la conmemoración del bicentenario de independencia 1810-2010.Boletín institucional de historia N°2.pàgs 191-196.IS BN: 978-958-99389-0-4



**Cargueros Camino para Novita en la montaña de Tamana.
Provincia del Choco (Portada del Álbum de la Comisión Corográfica)²²**

Tomando la dirección de la carrera del Cauca, y llegando al costado occidental de la segunda calle de la carrera de Girardot²³(nombre dado a la calle y carrera cercana a la actual Plaza de Bolívar en Ibagué, a comienzos del siglo XX). El General encontró allí, un grupo de cargueros mestizos recostados sobre la grama a la sombra de una pequeña ceiba, eran algunos de los trescientos o cuatrocientos hombres que en Ibagué derivan su sustento exclusivamente de cargar personas y fardos por las montañas del Quindío²⁴. Allí cerca a aquellos hombres curtidos por su profesión, se encontraba un hidrante o chorro²⁵ de agua dulce a la que

²² Soriano Lleras, Andrés. Itinerario de la comisión corográfica y otros escritos. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, D.E. Imprenta Nacional.1968. Portada

²³ Ibagué. Ayer, hoy y mañana. La casa de arcos de Ibagué. Editor Hugo Ruiz. Página 21. Tomado del Derecho ,diciembre 24 de 1944

²⁴ Hamilton. J. P. Viajes por el interior de las provincias de Colombia; Tomo II. Londres John Murray, Albemarle Street 1827.Publicaciones del Banco de la Republica. Archivo de la economía nacional. Bogotá- 1955.Pág 111.

²⁵ Ibagué. Ayer, hoy y mañana. Las pilas o hidrantes públicos de ayer. Editor Hugo Ruiz. Página 22. Tomado del Derecho ,junio 15 de 1946

mezclaban azúcar y comían alegremente un alimento llamado fifí. (eran “*bananos verdes secados al horno, cortados en tajadas longitudinales, todavía harinosos al punto que adquieren la dureza y la consistencia del cuerno; para comer “fifí” en vez de pan, se le rompe con una piedra y se remoja en agua esta curiosa preparación, que no he visto hacer sino por los cargueros de Ibagué, es absolutamente resistente al ataque de los insectos y una ración pesa la cuarta parte de lo que habría pesado fresca*”²⁶ descripción brindada por Jean Baptiste Boussingault , amigo del General, en su paso de Ibagué hacia el Quindío el 23 de mayo de 1827).



Foto escaneada, Tomada del Libro Ibagué Ayer, hoy y mañana.

*Bolívar observó dentro del gentío que lo aclamaba, a una mujer en embarazo, y lentamente se acercó a ella para felicitarla por su estado, y al preguntar a ella sobre su esposo, esta le respondió con ánimo desbordante, que era cuñada del prócer **Sebastián Esguerra Gálvez** y que el nombre que le podría al niño, futuro escritor y abogado, sería **Arsenio Esguerra Ortiz**²⁷; Para Simón Bolívar sus pensamientos volvían a su hermosa Manuelita Sáenz... “Después de renunciar en Bogotá, podría viajar junto a ella y gozar de una vida juntos en esta etapa de su madurez”.*

*Sus pasos se dirigían firmes, hacia la casa de arcos de propiedad del doctor **Pedro María Nicolás Buenaventura**, “una casa de una planta o piso, cuyas paredes subían de piedra hasta un metro cincuenta centímetros y su predio se extendía*

²⁶ <http://caminodelquindio.blogspot.com/2009/08/el-del-camino-del-quindio-en-la-gesta.html>

²⁷ <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/bibliografias/bicol/bicol/bicol09.htm>

hacia el sur por la²⁸ carrera de Caldas²⁹, donde lo recibirían con un pequeño ágape (unas onces), antes de la comida de las cuatro de la tarde brindada por el jefe político del cantón.

Se recostó “sobre un cuero estirado en un armazón de madera, igual a un tambor, lo cual era todo el mobiliario”³⁰que necesitaba para un merecido descanso; y por una gran ventana, que daba hacia la plaza, fijo sus ojos en el horizonte y se fue adormeciendo poco a poco bajo el sol de enero en el cantón de Ibagué.

²⁸ Ibagué. Ayer, hoy y mañana. La casa de arcos de Ibagué. Editor Hugo Ruiz. Página 24. El Derecho, junio 30 de 1979

²⁹ Ibíd. Página 21

³⁰ <http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/nueveint/nueve24a.htm> rescatado el 24 de junio de 2011

BIBLIOGRAFÍA

1. **Bautista Plaza, Juan. “Música colonial venezolana”. Textos sobre música y folclor Vol.2; parte I- N°187 febrero 1960. Pág. 97; Parte II – N° 188, marzo 1960. Boletín de la Radiodifusora Nacional de Colombia pàgs.86-87-97-98 y 100**
2. **Cifuentes, Santos. “Hacia el americanismo musical-La música en Colombia”. Estudio dedicado a Adolfo Breyer (hijo) N° 221, agosto 1965; (Tomado de El correo Musical Suramericano, de Buenos Aires, Sept.22 de 1915.Textos sobre música y folclor Vol. I; Boletín de la Radio difusora Nacional de Colombia. Instituto colombiano de cultura pág.36.**
3. **De la pava Pulecio Darío propósito de la conmemoración del bicentenario de independencia 1810-2010.Boletín institucional de historia N°2.pàgs 191-196.IS BN: 978-958-99389-0-4; Agosto de 2010.**
4. **D’ orbigny, Alcide. Venta entre Honda y el paso del sargento en el camino de Honda a Santa fe, Sainson y Boilly. 1836.**
5. **Foto suministrada del archivo familiar de la familia Fernández Marín. Tomada por Argemiro Fernández Marín. El Cañón del combeima en 1940.**
6. **G.P.G. Registro oficial, Gaceta de la República de Colombia. Año I – Serie 6 , número 73;Neiva 28 de mayo de 1886 pág.292**
7. **Hamilton. J. P. Viajes por el interior de las provincias de Colombia; Tomo II. Londres John Murray, Albemarle Street 1827.Publicaciones del Banco de la Republica. Archivo de la economía nacional. Bogotá-1955.Pág 111.**
8. **Hernández, Álvaro V. Una orden por comparecer, <http://www.revistanumero.com/19orden.htm> Búsqueda realizada el 26 de marzo de 2011**
9. **<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/geografia/carto/carto06.htm> Capitulo IV La Gran Colombia; búsqueda realizada el 26 de marzo de 2011**
10. **<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/bibliografias/bicol/bicol/bicol09.htm> rescatado el24 de junio de 2011**
11. **<http://www.banrepcultural.org/blaavirtual/historia/nueveint/nueve24a.htm> rescatado el 24 de junio de 2011**

12. <http://caminodelquindio.blogspot.com/2009/08/el-del-camino-del-quindio-en-la-gesta.html>
13. Ibagué. Ayer, hoy y mañana. La casa de arcos de Ibagué. Editor Hugo Ruiz.
14. Jaramillo G, María Yolanda. Miembro fundador de la Academia de Historia del Tolima. Tribuna/ El Paso De Simón Bolívar Por Ibagué. Publicación eltiempo.com/sección otros. Fecha de publicación, 14 de diciembre de 2006. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3365686>
15. Márquez Arbeláez, Hernando. San Bonifacio de Ibagué, 1936. Páginas 15,18
16. Martínez Montoya, Andrés. “Reseña histórica sobre la música en Colombia, desde la época de la colonia hasta la fundación de la academia nacional de música”. Nº 206, octubre 1961. Textos sobre música y folclor Vol. I; Boletín de la Radio difusora Nacional de Colombia. Instituto colombiano de cultura pàg.62
17. Osorio y Ricaurte, Juan Crisóstomo. Breves apuntamientos para la historia de la música en Colombia (Tomado del Repertorio colombiano Nº XV, septiembre de 1879); Nº. 202, agosto 1961. Textos sobre música y folclor Vol. I; Boletín de la Radio difusora Nacional de Colombia pàg.85
18. Perdomo escobar, José Ignacio. “La canción popular patriótica y política en la historia de Colombia” en “Textos sobre música y folklore”, vol. I, Bogotá. Colcultura, 1978. Nº 214, julio 1962, págs.236 y 237
19. Quijano de Ayram, Sofía. En pos de un ideal; 1939. Talleres gráficos mundo al día. Bogotá pág. 183-184
20. Ríos Gary Nohora. Valses, contradanzas y bambucos que bailaron los libertadores; Periódico El Nuevo Día-sección; léalo, descúbralo, vívalo. Sábado 29 de noviembre de 2008. Según referencia del historiador Gabriel Porras Troconis.
21. Socialismo, utopismo y revolución. Simón Rodríguez, el maestro del Libertador Simón Bolívar. *Por: Resumen Latinoamericano/argenpress.info*. <http://www.aporrea.org/actualidad/a5166.html>
Fecha de publicación: 13/10/03; búsqueda realizada el 26 de marzo de 2011
22. Soriano Lleras, Andrés. Itinerario de la comisión corográfica y otros escritos. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá, D.E. Imprenta Nacional.1968. Portada

23. Zamudio G, Daniel. "El folclore musical en Colombia" N°S 200 a 203, abril a junio 1961. Textos sobre música y folclor Vol. I; Boletín de la Radio difusora Nacional de Colombia. Instituto colombiano de cultura pàg.415



TEXTO REALIZADO POR EL DOCENTE HERNÁN FERNÁNDEZ REMICIO

NOTA DE AGRADECIMIENTO

La lectura y la escritura son caminos que recorren a la par nuestro que-hacer diario en la vida musical engrandeciendo nuestra existencia, familia y todo alrededor.

Reconozco la disposición y colaboración en la primera entrega de sus memorias musicales.

Agradezco su tiempo para escribir sus experiencias que han llenado muchas generaciones de expectativas, éxitos y triunfos.

Esperamos sacar varios tomos, con la vida y obra de quiénes a bien tengan compartirlas con la comunidad.

“La verdadera belleza de la música es que conecta gente. Lleva un mensaje y nosotros, los músicos, somos los mensajeros.”-Roy Ayers.

Luz Ercilia Ríos Penagos

Especialista en Docencia del Español y la Literatura

Contraportada



“Memorias Musicales” hace remembranza a historias de vida que giran alrededor de la música, donde se une el talento, capacidad y creatividad, para embellecer con sus pentagramas y corcheas la cotidianidad de los seres humanos, con sus ritmos, notas y melodías hacen vibrar el alma de los niños, jóvenes y adultos, dándoles una nueva oportunidad de crecimiento personal, gracias al tesón y dedicación de los músicos.

“Enviar luz a la oscuridad de los artistas, ese es el deber del artista” Robert Schumann.

“La música es mi vida y mi vida es la música”. Wolfgang Amadeus Mozart.